

El Programa de Rutas Patrimoniales, fue creado en el año 2001 respondiendo a la necesidad de proveer a la ciudadanía de recorridos gratuitos y autoguiados para la puesta en valor del patrimonio cultural y natural en territorio fiscal. Desde entonces y durante los últimos veinte años, el Ministerio de Bienes Nacionales ha desarrollado e implementado 78 recorridos multimodales a lo largo de todo el territorio nacional, en diversos ambientes geográficos y culturales. La región del Maule, cuenta con 4 Rutas Patrimoniales, que dan cuenta de la inmensa riqueza patrimonial cultural y natural de la zona.

Con este programa se busca ampliar hasta en lo más recóndito de Chile una red cultural y patrimonial, que permita a los visitantes conocer, experimentar y respetar las culturas locales presentes en los recorridos.

La Ruta Patrimonial Siete Tazas: Parque Nacional, se inserta dentro de uno de los atractivos turísticos de más alto valor escénico y paisajístico a nivel nacional, comparable a hitos como las Torres del Paine, los Saltos del Petrohué o el Valle de la Luna. Siete caídas consecutivas de aguas del río Claro, que se posan cristalinas en formaciones geológicas de roca volcánica (basáltica) con forma de tazas, convocan año a año a múltiples visitantes que disfrutan del carácter único de este lugar. Además de estos paisajes, la zona cuenta con un profundo patrimonio natural y cultural aún por descubrir. Remontando el río Claro, ruta natural y vital del Parque, se puede apreciar una geomorfología única que genera caídas de agua como el Velo de la Novia, el Salto de La Leona, áreas de pozones amplios y otros en forma de cavernas.

Vive esta Ruta Patrimonial a través de su audioguía



RUTA PATRIMONIAL
SIETE TAZAS - PARQUE NACIONAL

RUTA PATRIMONIAL SIETE TAZAS - PARQUE NACIONAL | REGIÓN DEL MAULE



RECOMENDACIONES A LOS VISITANTES



Recuerda comprar tu ticket de entrada al parque en www.aspticket.cl.

Se recomienda adquirirlos con antelación, por el aforo del parque, sobre todo en verano y días festivos que son los más concurridos.



Se prohíbe el ingreso de mascotas.

Una mascota genera desfavorables consecuencias sobre la fauna local.



Es un delito hacer fuego en cualquier circunstancia (Ley n.º 20.653).

Los incendios son la principal amenaza a nuestros bosques.



Las áreas silvestres protegidas son espacios libres de tabaco.



Retira toda su basura fuera de las áreas silvestres protegidas.

Deja el lugar mejor que como lo encontraste.



Escucha la naturaleza.

Evita generar ruidos molestos.



No alimentos a la fauna nativa.

Genera un daño a la vida salvaje.



Respetar siempre las instrucciones de guardaparques.

Conservar y proteger el patrimonio natural y cultural de nuestro país depende del actuar y conciencia de todos(as). Colabore con nosotros respetando las normas y recomendaciones de las áreas silvestres protegidas del Estado. Infórmese con guardaparques, sobre los lugares habitados y recomendaciones para realizar cualquier actividad.

¡Ayúdanos a conservar y proteger la naturaleza de Chile!

Hitos

Hitos	Distancia entre hitos (Km)	Distancia total acumulada (Km)
Molina	0,0	0,0
Puente Pancho	36,4	36,4
Salto la Placeta	8,6	45
Radal	11,9	56,9
Paseo Cascada El Duende	3,4	60,3
Velo de la Novia	5,6	65,9
Siete Tazas	3,2	69,1
Parque Inglés	3,5	72,6
Cinco Tazas	1,5	74,1
Recodo de los Chaguales - Sendero Chiquillanes	5,1	79,2
Malacara	4,0	83,2
El Puesto - Sendero Montañita	5,8	89
El Bolsón	11,8	100,8
Valle del Indio	2,9	103,7

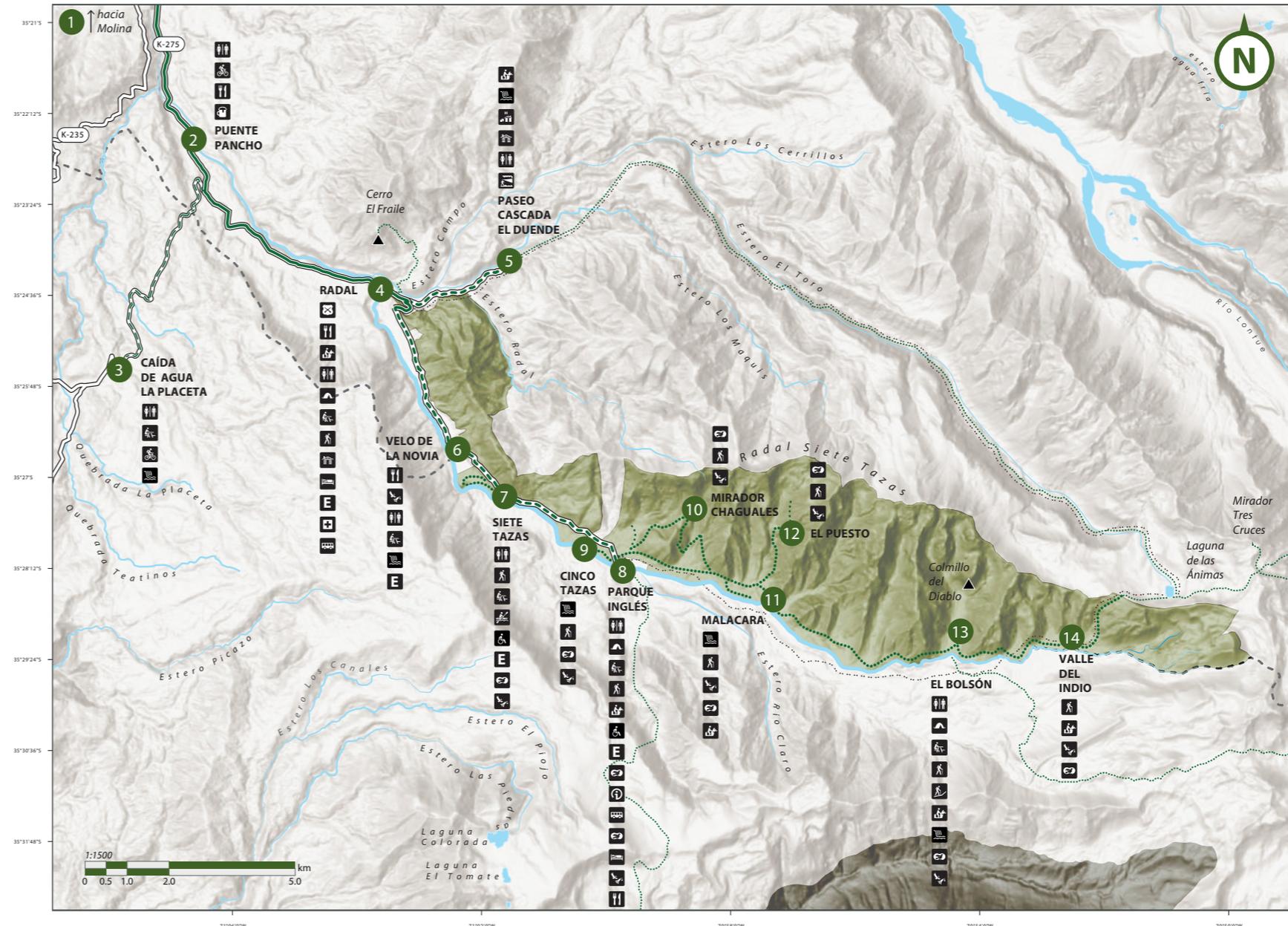
INFORMACIÓN EN LA GUÍA



Senderos.



Accesibilidad Universal.



SIMBOLOGÍA

Camino vehicular ruta patrimonial	Esteros y ríos	Cumbre	Montarismo	Camping	Estacionamientos	Accesibilidad Universal	Hospedaje Rural	Cascada
Camino vehicular de tierra	Senderos Parque	Cuerpo de Agua	Cabalgata	Canoísmo	Terminal de buses	Carabineros	Flora y Fauna	
Camino vehicular	Sendero Cabalgata	Avistamiento de aves	Ciclismo	Alojamiento	Información turística	Hospital	Cuevas	
División comunal	Senderos Complementarios	Trekking	Picnic	Alimentación	Servicios higiénicos	Hospital	Cervecerías Artesanales	

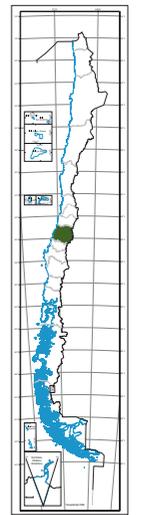
Hitos

- 1 Molina
- 2 Puente Pancho
- 3 Caída de Agua La Placeta
- 4 Radal
- 5 Paseo Cascada El Duende
- 6 El Velo de la Novia
- 7 Parque Inglés
- 8 Sendero Las Siete Tazas y Salto de la Leona
- 9 Sendero Chiquillanes
- 10 Sendero La Montañita
- 11 Sendero Malacara
- 12 Sendero El Coigüe
- 13 Sendero Cinco Tazas
- 14 Sendero El Bolsón
- 15 Sendero El Valle del Indio

Teléfonos de emergencia

- 131 Ambulancia
132 Bomberos
133 Carabineros

Chile



Región del Maule



ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	6
Contexto Histórico de la Ruta	8
Ruta Patrimonial Siete Tazas / Parque Nacional	10
Hito 1 · Molina	20
Hito 2 · Puente Pancho	26
Hito 3 · Salto "La Placeta"	32
Hito 4 · Radal	38
Hito 5 · Paseo Cascada "El Duende"	50
Hito 6 · Velo de la Novia	54
Hito 7 · Siete Tazas - La Leona	58
Hito 8 · Parque Inglés	66
Hito 9 · Cinco Tazas	72
Hito 10 · Recodo de los Chaguales	78
Hito 11 · Malacara	86
Hito 12 · El Puesto	92
Hito 13 · El Bolsón	108
Hito 14 · Valle del Indio	122
Posibles itinerarios	130
Glosario	134
Bibliografía	136





Siete Tazas
Hit 7

INTRODUCCIÓN

Las Siete Tazas son uno de los atractivos turísticos de más alto valor escénico y paisajístico a nivel nacional. Siete caídas consecutivas de aguas del río Claro, que se posan cristalinas en formaciones geológicas de roca volcánica (basáltica) con forma de tazas, convocan año a año a miles de visitantes que disfrutan del carácter único de este lugar.

Además de este hito, la zona cuenta con un profundo patrimonio natural y cultural aún por descubrir. Remontando el río Claro, ruta natural y vital del Parque, se puede apreciar una geomorfología única que genera caídas de agua como el Velo de la Novia, el Salto de La Leona, áreas de pozones amplios y otros en forma de cavernas. Asimismo, se encuentran ecosistemas fundamentales para la biodiversidad, entre ellos el bosque esclerófilo y el bosque caducifolio dominado por especies de *Nothofagus* –donde abundan robles, coigües y cipreses de la cordillera–, la estepa alto andina del Maule y el bofedal de altura El Bolsón donde se puede apreciar el magnífico macizo rocoso Colmillo del Diablo y un bosque relictivo de ñires achaparrados (para más detalle, ver cápsula 7: El bosque y sus zonas de transición).



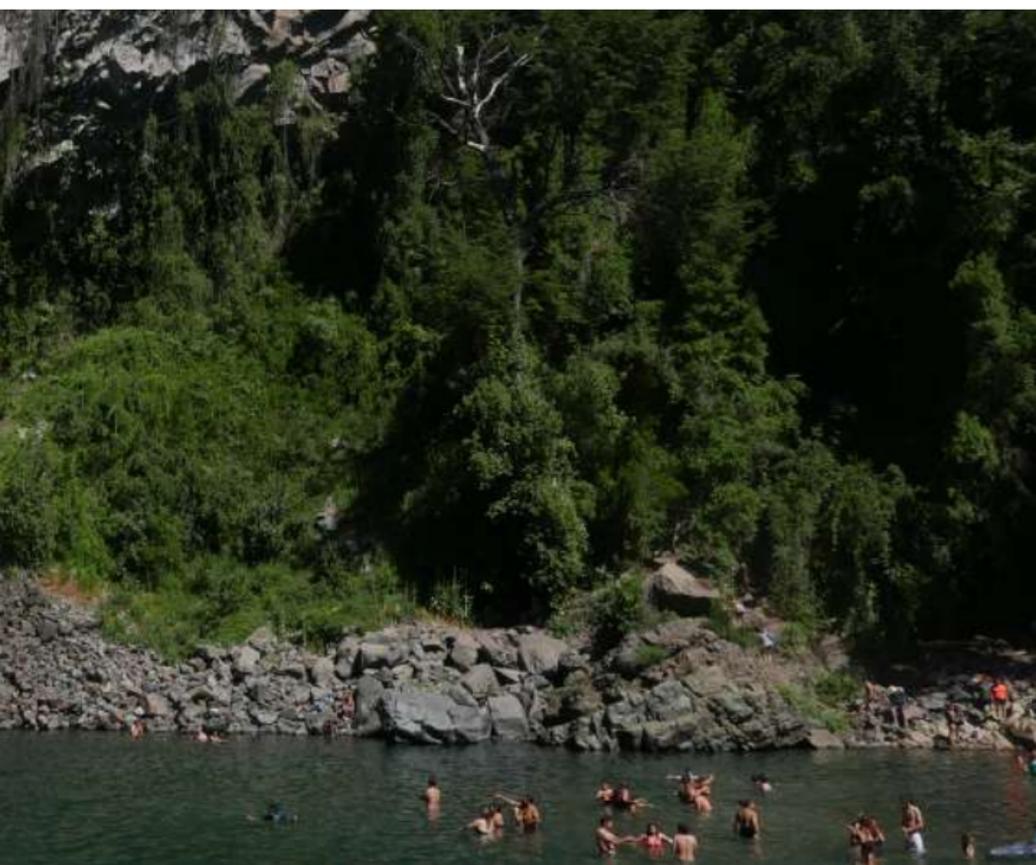
Salto
La Leona
Hito 7



Junto a esta profunda riqueza natural y paisajística, la zona de Molina es un espacio privilegiado para adentrarse en la identidad cultural del campo chileno, enraizada en su tierra y sus labores. Campesinos, arrieros, colonos y pueblos originarios emblemáticos como los chiquillanes, han habitado y regado de historias este territorio. Han convivido con la naturaleza y sufrido las muchas veces dramáticas transformaciones de su ecosistema.

Esta guía es una invitación para adentrarnos a la cultura y patrimonio natural de este parque, aprender a conocerlo, quererlo y promover ecológicamente su cuidado.

Para facilitar el recorrido del territorio y la función de guía de este documento, proponemos catorce puntos de detención, con sus características naturales y culturales. Asimismo, sugerimos itinerarios posibles –dónde vivir una experiencia turística– para que los viajeros puedan planificar, orientarse y disfrutar de la Ruta Patrimonial (página 130). A lo largo de esta guía, acompañando la descripción de los hitos, en páginas de color verde, dispondremos de cápsulas con información específica de interés para el viajero, sea cultural o del paisaje natural.





CONTEXTO HISTÓRICO DE LA RUTA PATRIMONIAL

Molina fue fundada el 28 de noviembre de 1834, y su nombre es homenaje al destacado naturalista, humanista y sacerdote jesuita Juan Ignacio Molina (1740-1829), más conocido como Abate Molina, escritor de los importantes estudios *Ensayo sobre la Historia Natural de Chile* (1782) y *Ensayo sobre la Historia Civil del Reyno de Chile* (1787), ambos publicados en Italia. La ciudad de Molina es el corazón administrativo y cultural de los territorios de la cuenca del río Claro, de actividad principalmente agrícola, ganadera y forestal, y es también el punto de partida para adentrarse a la precordillera y cordillera en el que se encuentra el maravilloso Parque Nacional Radal Siete Tazas, patrimonio natural de invaluable valor ecológico y escénico.

La magnífica formación natural Siete Tazas, modelada de gris y plateada roca basáltica (volcánica), suavizada por el incesante curso de las cristalinas aguas del río Claro, que se apoza tomando tonos turquesas en las llamadas tazas, son un escenario inolvidable y obligado para todo amante de la naturaleza. Las Siete Tazas es la joya más conocida de este Parque, que ofrece un sinnúmero de experiencias escénicas naturales hermosas, como el adentrarse al ecotono del bosque esclerófilo y caducifolio¹, en los bofedales y

1 Para ver el detalle de estos términos ir a la cápsula 07: El bosque y sus zonas de transición y al glosario.



pampas cordilleranas vigiladas por cóndores y pumas, así como refrescarse en los múltiples arroyos, cascadas y pozones que forman el río Claro.

Al ubicarse en una zona de latitud intermedia entre los climas húmedos del sur y más secos del centro y norte del país, las cordilleras maulinas destacan por su rica biodiversidad, siendo punto de encuentro de múltiples especies de climas diversos. Esta potencia y belleza ecológica no ha estado ajena a la muchas veces irresponsable intervención humana. La zona, habitada desde hace miles de años por pueblos nómades, siendo los chiquillanes la etnia más conocida del sector, ha sido explotada intensamente por la industria humana desde su colonización. El bosque ha sufrido una tala continua de más de doscientos años para el uso forestal, agrícola y ganadero, intensificado este devastador avance por incendios de origen antrópico que han puesto en peligro parte importante del Parque. La invitación de esta guía, y del Programa de Rutas Patrimoniales, es a visitar, conocer y transmitir el amor y cuidado por la naturaleza. La belleza de esta ruta no dejará indiferente a sus visitantes y, creemos, los comprometerá en la celebración y cuidado de ella.



Atardecer
Parque Inglés
Hito 8

RUTA PATRIMONIAL

SIETE TAZAS - PARQUE NACIONAL

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA PATRIMONIAL

Esta ruta invita a vivir una experiencia de inmersión en los bosques y la montaña, teniendo por eje el remontar de las aguas del río Claro y algunos de sus afluentes, con espectaculares caídas de agua. Desde el amplio valle de la zona de Molina nos adentraremos en los encajonados senderos montañosos donde se produce un hermoso tránsito entre los bosques esclerófilos y templados o caducifolios hasta llegar a los paisajes de montaña, siempre acompañados de la particularmente rica biodiversidad de los Andes maulinos.

**Vista del Cordón
del Guámparo
El Puesto**

Hito 12



SÍNTESIS DE HITOS

1. Molina

La ruta comienza en la ciudad de Molina, núcleo cultural y administrativo del sector. Destacan su Plaza de Armas, su antigua estación de trenes y la cultura campesina que irriga a toda la zona.

2. Puente Pancho

Primera entrada a las refrescantes aguas del río Claro, donde se forman amplios pozones para el baño y la pesca. Es un espacio ideal para pasar el día, hay restaurantes y servicios en la entrada del sendero que lleva al río.

Distancia Molina - Puente Pancho: 36,4 km / Duración auto: 45 minutos / Duración bicicleta: 3-4 horas.

3. Salto “La Placeta”

Espectacular cascada y pozón en medio de



un bosque húmedo. Al hito se llega desde Puente Pancho por la ruta que se dirige a Vilches. Una cuidada pasarela desciende desde las vertientes que caen hasta un pozo perfecto para el baño. Existen instalaciones para picnic.

Distancia Puente Pancho - Salto la Placeta: 8,6 km / Duración auto: 20 minutos / Duración bicicleta: 45-60 minutos.

4. Radal

Al pie del imponente cerro El Fraile se localiza este pequeño y encantador pueblo donde se encuentran las aguas del río Claro y las del estero El Toro. Hay área de acampar y pozones para el baño, rodeados de magníficos farellones, bosques de coigües y robles.

Distancia Salto la Placeta - Radal: 12 km / Duración auto: 30 minutos / Duración bicicleta: 60-75 minutos.



**Salto
la Placeta**
Hito 3



5. Paseo Cascada “El Duende”

Un agradable camino asciende el encajonado estero Los Maquis, con pozones para el baño rodeado de acantilados desde donde penden los chaguales y los coigües. La meta es la encantadora cascada “El Duende”, el pozón que ella forma está intervenido curiosamente por un coigüe seco invertido que, en su ciclo vital, cayó hace años de los riscos.

Distancia Radal - Cascada El Duende: 3,3 km / Duración auto: 10 minutos / Duración bicicleta: 20-35 minutos.

6. Velo de la Novia

Impresionante caída de las aguas del río Claro. Esta se puede observar desde un mirador ubicado en la orilla del camino principal, siendo una espectacular muestra inicial de las maravillas naturales que seguirán remontando el río. Tras el velo de agua, se pueden apreciar pequeñas cascadas que muestran las napas y ríos subterráneos tras el curso visible del río.

Distancia Cascada El Duende - Velo de la Novia: 5,6 km / Duración auto: 15 minutos / Duración bicicleta: 30-45 minutos.

7. Siete Tazas - Salto La Leona

Unos de los sitios naturales más bellos del país. Siete pozones formados de roca basáltica, de origen volcánico, hacen que la claridad de las aguas del río resplandezcan. Los senderos para llegar a ellas atraviesan hermosos bosques de robles (*Nothofagus macrocarpa*). Un sitio obligado para todo amante de la naturaleza. El recorrido termina en el espectacular salto La Leona. Hay estacionamientos, caseta de control de ingreso, baños, senderos y pasarelas.

Distancia Velo de la Novia - Siete Tazas: 3,2 km / Duración auto: 10 minutos / Duración bicicleta: 20-35 minutos.



Cascada
El Duende

Hito 5



8. Parque Inglés

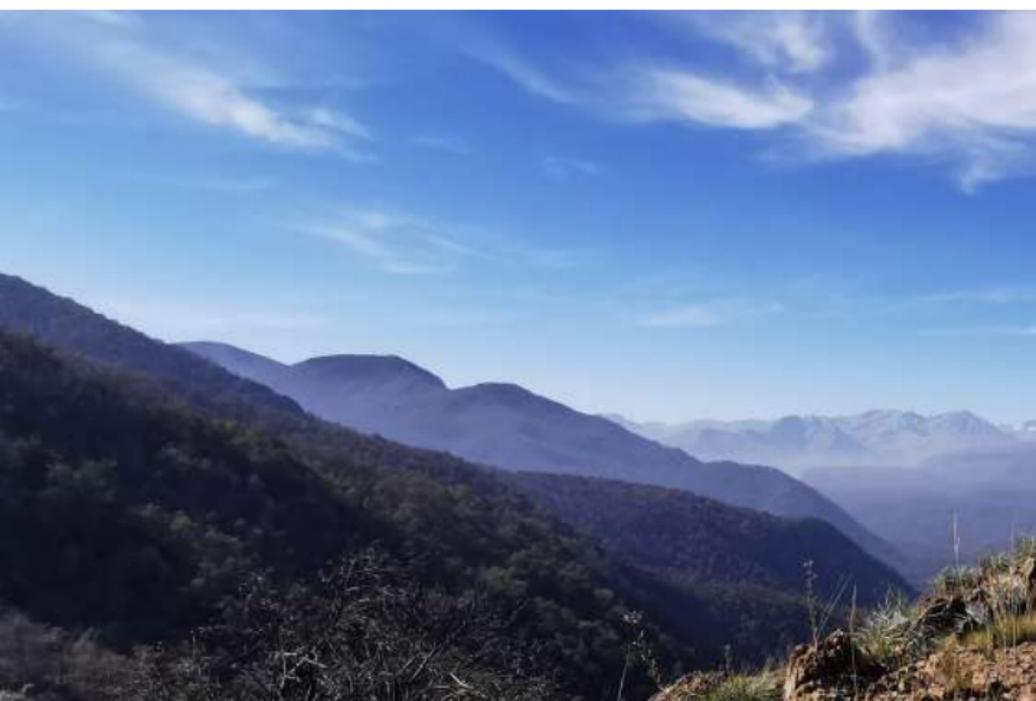
Corazón del Parque Radal Siete Tazas. Bajo un encantador bosque de robles, y a orillas del río Claro, desde aquí nace una red de senderos –que luego se detallan– cada cual más rico en su belleza escénica. Hay campings, cabañas y restaurantes. La ruta para automóviles termina aquí. Es un sitio ideal para sentar campamento y recorrer intensamente el Parque.

Distancia Siete Tazas - Parque Inglés: 3,5 km / Duración auto: 10 minutos / Duración bicicleta: 20-35 minutos.

9. Cinco Tazas

Cerca de Parque Inglés hacia el sur, por un suave sendero que bordea desde una alta terraza el río Claro, atravesando bosques de robles, cipreses y coigües, se llega a un hermoso mirador que invita a contemplar los pozones de roca basáltica, en los que el agua adquiere tonalidades turquezas. El agua corre encajonada en un abrupto desnivel entre la terraza y el lecho del río. Desde el mirador se aprecian con generosa perspectiva las hermosas Cinco Tazas, formación labrada durante milenios por la materia volcánica, los deshielos y el continuo curso de las aguas.

Distancia desde oficina Conaf (Parque Inglés) a inicio de sendero: 0,7 km / Extensión sendero: 0,8 km / Extensión total desde oficina Conaf: 1,6 km / Duración de recorrido: 1 hora ida y vuelta / Dificultad baja.



10. Mirador Chaguales

Meta del imperdible sendero Los Chiquillanes, que atraviesa añosos bosques hasta mezclarse, en un ecotono, el bosque esclerófilo, más propio de la zona central, con bosques hidrófilos asociados a los cursos de agua (coigües y canelos). Tres coigües gigantes y la vertiente El Canelo, son hitos de este recorrido. El mirador, bañado de enormes peñascos de origen volcánico, da una espectacular vista al Parque Inglés, al cordón montañoso del Guámparo y el cajón del río Claro. Hacia el este, si las nubes lo permiten, se puede apreciar el volcán Descabezado Grande.

Distancia desde oficina Conaf (Parque Inglés) a inicio de sendero: 0,4 km / Extensión sendero: 4,8 km / Extensión total desde oficina Conaf: 5,2 km / Duración de recorrido: 4 horas ida y vuelta / Dificultad media.

11. Malacara

Encantador y suave sendero que se desprende de la ruta hacia El Bolsón, atravesando un milenario bosque de cipreses de la cordillera, llega a una caída de agua llamada Pozón Andino, y termina en una deliciosa playa en el río Claro, conocida como Paso Malacara.

Distancia desde oficina Conaf (Parque Inglés) a inicio de sendero: 2,5 km / Extensión sendero: 1,4 km / Extensión total desde oficina Conaf: 3,9 km / Duración de recorrido: 2-3 horas ida y vuelta / Dificultad baja.



**Cumbre
Cerro el Fraile,
Radal**
Hito 4





**Bosque
Caducifolio,
sendero
Montañitas,
El Puesto**
Hito 12

12. El Puesto

Meta del intenso sendero Montañita, el que transcurre siguiendo una quebrada que haciendo desde 1280 msnm hasta unos 1600 msnm, trayecto donde es posible habitar el ecotono de los bosques de esta zona: la mixtura del bosque esclerófilo, siempre verdes, con el bosque caducifolio, junto a la vegetación baja de montaña. Esta particular combinación, solo posible en esta latitud, es una experiencia sensorial llena de colores y aromas. Los cóndores vigilan desde lo alto estos senderos.

Distancia desde oficina Conaf (Parque Inglés) a inicio de sendero: 3,6 km / Extensión sendero: 2,1 km / Extensión total desde oficina Conaf: 5,7 km / Duración de recorrido: 6 horas ida y vuelta / Dificultad Alta.

13. El Bolsón

Encajonado valle en la montaña (1650 msnm) cubierto por la vitalidad del bofedal –humedal nativo andino– y coronado al norte por la magnífica formación rocosa El Colmillo del Diablo. Las, en apariencia, discretas aguas del río Claro caen en dos pronunciadas cascadas (Cascadas Gemelas), con pozones perfectos para el baño. En este sector existe



el servicio de camping (que se debe reservar previamente) y se puede llegar a caballo o realizando una agradable caminata de unas cuatro horas desde Parque Inglés.

Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 0,3 km / Extensión sendero: 9,8 km / Extensión total desde oficina Conaf: 10,1 km / Duración de recorrido: 8 horas ida y vuelta / Dificultad Media-Alta.

14. Valle del Indio

A 1800 msnm, a tan solo 2,7 km de El Bolsón, este impresionante valle de montaña, verde de bofedales y bosques de ñires achaparrados, rodeado de rocosas montañas, es una meta inolvidable de la Ruta. Es zona de cóndores donde se siente la salvaje vibración de las cumbres cordilleranas. Si se sigue sendero arriba, ya saliendo del Parque, se llega a la hermosa Laguna de las Ánimas, donde pastan libremente caballos en los bofedales, cada tanto amenazados por el furtivo puma.

Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 10,2 km / Extensión sendero: 2,8 km / Extensión total desde oficina Conaf: 13 km / Duración de recorrido: 10 horas ida y vuelta / Dificultad Alta.

HITO 1

MOLINA Y SUS ALREDEDORES

Atractivo	Plaza de armas, estación de trenes, cultura campesina. Fiestas: Vendimia (marzo), Cuasimodo (abril), Fiestas Patrias (septiembre), alojamiento.
Coordenadas (UTM WGS/84)	71°7'26,082"O 35°25'44,423"S
Distancia acumulada	00,0 km
Altitud	258 msnm
Accesibilidad Universal	Sí



Si vienes desde el norte, a unos 20 km pasado Curicó, debes doblar por la ruta K-19 hacia el este, que pronto recibe el nombre de Avenida Luis Cruz Martínez, una ancha calle bordeada de plátanos orientales. Rodeada de campos, Molina es una pequeña ciudad que vive de la cultura agraria, las viñas, el ganado. Fundada en 1874 bajo el nombre de Villa de Molina en honor al jesuita, estudioso



de la botánica y geografía chilena abate Juan Ignacio Molina (1740-1829), el mismo año se inaugura la Estación de trenes de Molina, uno de sus atractivos turísticos, conectando a este emergente pueblo con las ciudades más importantes del Valle Central.

Molina se encuentra en la subcuenca del río Claro, perteneciente a la cuenca mayor del río Maule. Hoy, con cerca de 46 mil habitantes, la ciudad invita a disfrutar de actividades folclóricas, patrimoniales y espectaculares paseos a la naturaleza. Entre sus fiestas más importantes se encuentran el Festival Folclórico de la Vendimia, que se celebra, desde 1970, en la primera mitad de marzo. La fiesta de Cuasimodo, que se celebra en abril, el domingo siguiente a la Pascua de Resurrección, en la que se realiza una procesión con una escolta de caballos especialmente ataviados. Las Fiestas Patrias en septiembre, con esquinazos, ferias gastronómicas y de artesanía, muestras de música y danzas folclóricas. Molina y sus



Plaza de armas
de Molina



alrededores son un espacio privilegiado para adentrarse en, como dice Mariano Latorre, “la alegre fertilidad del valle central”, en la identidad cultural del campo chileno, enraizada en su tierra y sus labores.

Entre los atractivos donde se ubica Molina se encuentra la visita a reconocidas viñas, insertas en la ruta del vino de Curicó.

Si uno se dirige desde Molina hacia la montaña, saliendo por la calle Agua Fría – zona de vida nocturna, con servicios como bares, botillerías, almacenes y una necesaria



vulcanización-, se adentra en la ruta K-175, la cual, luego de 26 km de recorrido hacia el oriente, conecta con la hermosa ruta K-275 que lleva al Parque Nacional Radal Siete Tazas, atravesando viñas, campos sembrados, haciendas y añosas casas de adobe: el característicamente apacible campo chileno.

El río Claro corre por el sur de la ruta y, luego de un total de 26 km desde la Plaza de Armas de Molina hacia el oriente, se cruza con ella en el Puente Pancho, donde se propone un segundo hito en esta ruta.



**Estación de
trenes de Molina**



CULTURA CAMPESINA

Pertenciente a la provincia de Curicó y a la región del Maule –cuya capital es Talca–, Molina se fundó en 1834 con el nombre de “Villa de Molina”, en los extremos de la hacienda Quechereguas, propiedad del entonces diputado provincial José Antonio Rosales. Desde tiempos de la colonia, la región del Maule es una de las zonas

agrícolas más importantes y tradicionales del país. En 1835, se demarca Molina bajo el sistema de damero, con su plaza central y un particular trazado de calles anchas, como forma de prevención ante los recurrentes sismos que se dan en la zona. Hacia 1873, Molina tiene un cuadrante de veinticinco manzanas, es el centro agrícola-comercial del sector y es declarada “ciudad”.



La cultura campesina, ligada a la tierra y a los ciclos de producción estacional, marcan profundamente al habitante de Molina y sus alrededores. Las fiestas principales han girado en torno a las cosechas, siendo la trilla y la vendimia grandes hitos anuales, además de las fiestas patrias; entre las religiosas destacan la del Cuasimodo, la Pascua de Resurrección y Navidad. De un predominio del cultivo del trigo en la primera mitad del siglo XIX, se intensificó la plantación de viñas desde la década del setenta de ese siglo, siendo hoy Molina uno de los grandes polos de la industria vitivinícola del país. Las fiestas, hasta bien entrado el siglo XX, fueron acompañadas por músicos populares, destacando especialmente los cantores a lo poeta.

El origen del canto a lo poeta se remonta a la España del siglo XVI, se diseminó por América desde la Conquista, asentándose con fuerza en estas tierras. Tonadas y entonaciones transmitidas oralmente e interpretadas con compañía de guitarrón o guitarra, entregan un muy particular sonido, profundo, enraizado, de una extraña tristeza, muchas veces religioso, a veces improvisado, que dan sonido, melodía y poesía a la profunda ruralidad de la zona. Al canto a lo poeta pertenecen modalidades expresivas como el canto

a lo divino, el canto a lo humano, la paya, la cueca, el improviso o improvisación. Violeta Parra fue una importante difusora de esta música, y hasta el día de hoy es posible encontrar a sus intérpretes, aunque cada vez sean menos.

De Molina a la montaña, el oficio tradicional más enraizado es el del arriero, como el cantor a lo poeta, también es un oficio con cada vez menos herederos (ver apartado "Cultura arriera"), pero que marca entrañablemente la cultura de Molina y la zona de influencia del Parque. De la cultura campesina también, y esencial, son las parteras, encargadas de dar a luz en las casas. Mama Flor es especialmente recordada, a la que se le cuentan en cientos los nacimientos atendidos.

Adentrarse en la zona de Molina y el Parque Nacional Siete Tazas, es una invitación a impregnarse de cultura tradicional, que tiene siglos de formación y que aún es posible conocer de manera casi prístina en el diálogo con sus habitantes.



Rumildo Márquez
Arriero

HITO 2

PUENTE PANCHO

Atractivo	Aguas del río Claro, pozones, pesca, restaurantes, cervecerías (alrededor) y servicios.
Coordenadas (UTM WGS/84)	71°6'35,314"O 35°22'28,813"S
Distancia acumulada	36,4 km
Altitud	538 msnm
Accesibilidad Universal	No

En una zona de alta intervención agrícola, industrial –de celulosa especialmente– remontar el río Claro es una manera de experimentar la fuerza y la belleza del paisaje natural en su estado salvaje, con sus bosques, flora y fauna nativa. De los álamos, plantaciones de pinos y eucaliptos, todos introducidos y muchos de monocultivo intensivo, irá tomando terreno el nativo bosque esclerófilo y más arriba los robledales, los cipreses, las quilas, los ñires y bofedales.

El Puente Pancho es la primera parada de fácil acceso en la que es posible detenerse a contemplar las cristalinas aguas del río Claro. En este punto nos encontramos con dos puentes, el moderno de la carretera y



uno rústico, de madera, unos 230 metros más adelante, a mano izquierda. Vale la pena detenerse en este segundo puente y ver el curso del río, que con unos pequeños rápidos tiñe placenteramente el espacio sonoro. Es posible bajar y descansar a orillas del río, pasar el día ahí, hacer picnic, pescar –pejerreyes y truchas–, bañarse en sus refrescantes pozones, lanzarse piqueros desde las rocas, una de ellas coronada por una derruida animita, que advierte de los cuidados que han de tenerse, sin embargo, en estas tranquilas aguas: No hay salvavidas aquí.

En la orilla norte de la ruta, donde se encuentra el sendero al puente y la bajada al río, hay estacionamientos, restaurantes y negocios que ofrecen servicios y productos que facilitan poder pasar tranquilamente una tarde disfrutando del lugar o quedarse a dormir ahí. La ruta, que está bien asfaltada hasta Radal, invita a los ciclistas a recorrerla. Existen puntos de interés gastronómico como cervecerías artesanales, restaurantes, entre otros. Vale mencionar que Puente Pancho, en febrero, es escenario del hilarante Festival de la Mentira, celebración en la cual se miden en el escenario las y los mejores exponentes de este arte en la zona.



Puente Pancho





Animita
Puente Pancho



RÍO CLARO

El río Claro es el mayor curso de agua del Parque Nacional, nace en las laderas al noroeste del volcán Descabezado Grande en un sector llamado “Los Reformados”. El río le da nombre a la cuenca, cae por las cientos de tazas del Parque, se le unen miles de vertientes, los esteros de las quebradas –algunos importantes como El Toro y el Agua– fluye continuamente hacia el noroeste, aproximándose al río Lontué y a la altura de Molina gira paulatinamente en 90 grados hacia el sureste, rumbo que mantiene hasta su desembocadura. Al noroeste de Talca se le une su principal afluente, el río Lircay, luego bordea la ciudad de Talca por el oeste hasta confluir en el importante río Maule, que desemboca en el Océano Pacífico, al norte de la ciudad de Constitución. El río Claro tiene una pendiente media de 0,89 %, abarca un área aproximada de 3114,8 km², presenta un régimen hidrológico de tipo

pluvio nival, la producción específica alcanza durante el estiaje (caudal mínimo del río) valores semejantes a 5l/s/km² en el mes de julio, disminuyendo gradualmente con una muy leve insinuación de deshielo durante noviembre debido al derretimiento de las nieves de la alta cordillera que dividen la cuenca del Maule. La producción específica anual alcanza a 21,1 l/s/km² y la temperatura media de la subcuenca es de 14,9°C. Dentro del Parque destacan notables caídas de aguas con sus respectivos y cristalinos pozos, como las Cascadas Gemelas ubicadas en la zona de El Bolsón, Malacara, pozón andino, las Cincos Tazas, las Siete Tazas, el Salto La Leona y, el más alto, el Salto el Velo de la Novia. Saliendo del Parque, la zona del Puente Pancho, es un excelente lugar para el baño y la pesca –pejerreyes y truchas–, que aquí no está prohibida. El kayak es un deporte que, dependiendo de la maestría del deportista, se puede practicar en todo el curso del río.



Río Claro

Sector Camping
Rocas Basálticas





HITO 3

SALTO “LA PLACETA”

Atractivo	Cascada, pozón, instalaciones para picnic, paseo por rutas interiores a Vilches, ruta bicicleta de montaña.
Coordenadas (UTM WGS/84)	71°7'24,635"O 35°25'46,135"S
Distancia acumulada	45,0 km
Altitud	832 msnm
Accesibilidad Universal	No

A 2,2 km de Puente Pancho hacia el oriente por la ruta a Radal (K-275), a mano derecha se inicia un camino de ripio, la K-235, cuyo destino principal es la adorable localidad de Vilches. Esta ruta asciende suavemente por plantaciones de pinos, y luego de unos 6,3 km (45 minutos en bicicleta, 15 minutos en auto), a mano derecha del camino, se encuentra el portal de entrada al Salto de Agua La Placeta, un cartel lo indica. Tiene una



cuota de misterio la entrada, en este punto es posible escuchar las aguas, pero no se ven: Se llega a la terraza por donde fluyen las aguas antes de caer metros abajo. Es notable estar a la altura del inicio de la espectacular caída. Una cuidada pasarela y escalas de madera desciende los más de 50 metros hasta llegar al pozón que recibe las aguas. Hay un mirador a mitad del descenso. En el lugar se pueden tener todas las perspectivas de la caída del agua.

En el encajonado ojo de agua que se forma, magnífico para el baño en verano, se siente toda la humedad y la fuerza del bosque, el verdor es total, es un sumergirse en la vitalidad salvaje de la naturaleza. El pozón fluye luego por un suave arroyo, que sorprende por su contraste con la estruendosa y sublime caída de agua.

Las instalaciones del lugar se encuentran en óptimas condiciones, existen mesas e instalaciones en la parte alta del Salto, que invitan a pasar el día ahí.



**Salto
La Placeta**



Salto
La Placeta



AMENAZAS AL ECOSISTEMA

“Los grandes árboles chilenos que sobreviven en las quebradas de la zona central [...] son los guardianes de las aguas, protectores de los hombres, animales y plantas. Bajo su sombra crecen los helechos y cantan los pájaros [...], son ídolos silvestres que alimentan el alma de la tierra [...] Algo tendré que hacer para salvarlos, aunque no sea sino cantar su ruina. ¿Quién nos devolverá los viejos árboles perdidos?”

Luis Oyarzún, *Defensa de la Tierra* (1973, p. 39).

La principal amenaza antrópica de la zona es la actividad forestal, agrícola y ganadera, que ha intervenido desde la primera mitad del siglo XIX el bosque nativo, prácticamente acorralándolo a la precordillera y a lo que hoy es el Parque

Nacional, llevando mucho del patrimonio natural a una condición de vulnerable o en peligro de extinción. El huemul y el guanaco, por ejemplo, se extinguieron de la zona (Porras 1994). Subiendo desde Molina a la cordillera, se encuentran mares de monocultivo de pinos, que, sabemos, acidifica la tierra y daña profundamente la biodiversidad. Desde la Conquista, las tierras fueron tomadas por los españoles desplazando o exterminando al indígena, estas fueron repartidas por el sistema de encomiendas derivando luego en la estructura de la hacienda. Hasta hoy, la mayor parte de las tierras de la zona –con sus cursos de aguas– son privadas, con la amenaza latente de su deforestación para explotación forestal, minera o de loteos. Urge que se preste atención a las regulaciones para el cuidado ecológico del sector. Otra amenaza de magnitudes son los incendios forestales,

Íntimamente asociados al cambio climático mundial y en particular a la deforestación local. En 2020, entre el 9 de febrero y fines de marzo, se produjo un feroz incendio de origen humano, el más grande del que se tiene recuerdo en el sector. Se consumieron unas 14 mil ha., 12 mil de ellas de bosque nativo. Según relata Aldo Reyes (guardaparques Conaf), toda la comunidad se unió trabajando, reforzando los corta fuegos, manipulando maquinarias. El incendio comenzó un poco más abajo del cerro el Fraile, en unas plantaciones de pino y luego siguió con el bosque nativo. “Queríamos pararlo en el estero El Toro –comenta– y no pudimos. En el filo de La Mesa hicimos un cortafuegos enorme que terminó resultando”. Las consecuencias ecológicas son graves, a pesar de la resiliencia del bosque: “Mucho de la vegetación rebrota, y genéticamente es el mismo árbol. Pero no todos tienen la capacidad de regenerarse. Al abrirse el

espacio por el fuego, llegan otras especies que son más invasoras y se establecen ahí, como la quila, de las nativas, y de las introducidas: la mora, el aramo, la rosa mosqueta, cambiando con ello la composición del bosque. Afortunadamente el roble es fuerte para su regeneración, pero hay especies nativas menos resilientes, especialmente aquellas que requieren sombra, como el raulí, el olivillo y el laurel, que en la nueva situación del bosque no podrán establecerse hasta que se cumpla todo un largo ciclo para resurgir. Asimismo, de los animales, fueron muy pocos los que pudieron escapar. Dada la magnitud del incendio, ellos quedan encerrados. Muchos no tienen la capacidad de desplazarse, los más grande tal vez, como el puma, que se desplaza más rápido, pero otros están condenados, como los pudúes o los monitos del monte, por ejemplo. Las aves también se desorientan y mueren”



**Monocultivo
de pinos**



HITO 4

RADAL

Atractivo	Campings, pozones, instalaciones para picnic, cerro El Fraile, senderismo, bosques de coigües y robles.
Coordenadas (UTM WGS/84)	71°3'15,427"O 35°24'54,711"S
Distancia acumulada	56,9 km
Altitud	648 msnm
Accesibilidad Universal	Sí



Para llegar a Radal desde el Salto la Placeta, deberás retornar por la ruta K-235 con dirección norte hasta llegar nuevamente a la ruta K-275 y continuar tu recorrido hacia el oriente durante 5,6 km, tras lo cual llegarás al segundo puente del camino principal que pasa por sobre el Río Claro, donde, después de continuar unos 215 metros, encontrarás, a tu izquierda, el acceso a Radal.

En este remontar el río Claro nos encontramos con uno de sus afluentes más importantes, el estero Campo, el cual es

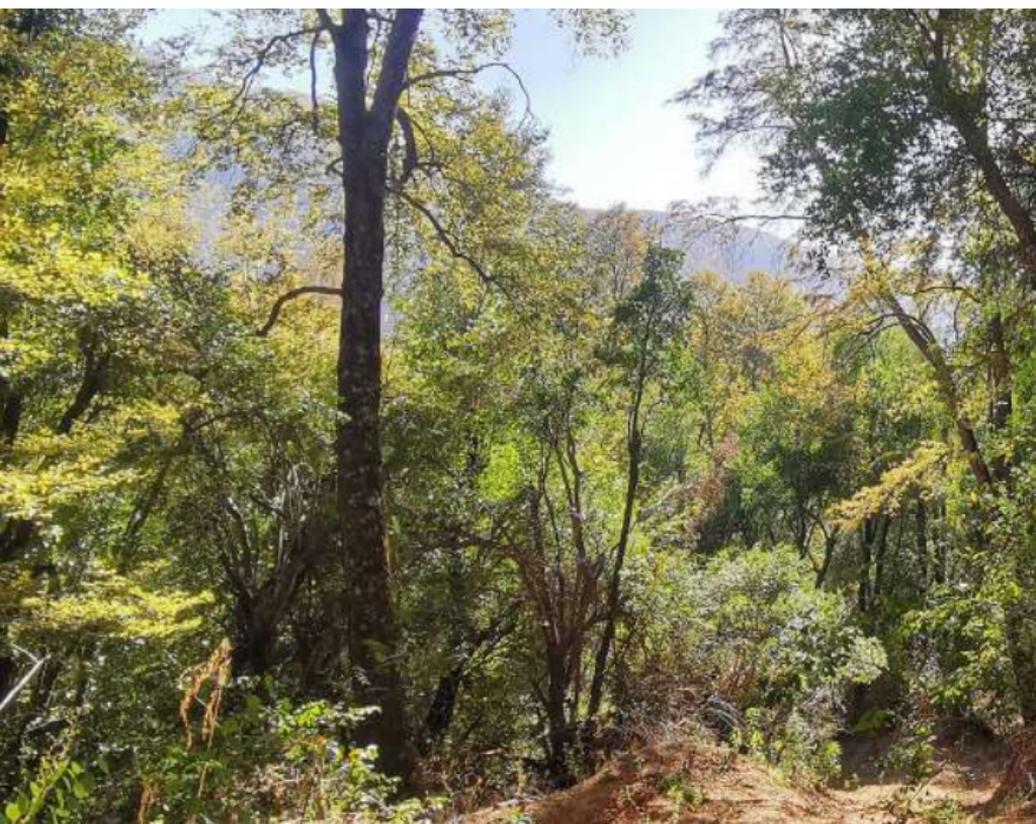


tributario del Río Claro. En esta confluencia de ríos se encuentra Radal, un pequeño pueblo que es la entrada geográfica al Parque Nacional Radal – Siete Tazas. En este punto acaba el camino pavimentado y con ello el fin del circuito para bicicletas pisteras. En El Radal se encuentra la escuela en la que se educan los niños del sector, un centro de salud, almacenes, zonas de acampar y cabañas. El camping El Bosque – sector El Radal, está sombreado por añosos pinos y atravesado de exquisitos senderos de acceso universal que terminan en las aguas del estero, en agradables pozones para el baño. Las aguas del río Claro y del estero Campo se escuchan de manera permanente, cuadrafónicamente, hipnóticamente. Desde cualquier punto de este escenario se aprecia el imponente cerro El Fraile –también llamado El Cura–, coronado por una bandera chilena que se ve pequeña a lo lejos. Impresionantes farellones caen al estero y al río, de ellos cuelgan chaguales y nalcas, sobre la montaña bosques de coigües y raulí completan un intenso y hermoso escenario.



**Vista hacia
Cerro El Fraile
Radal**

El ascenso al cerro El Fraile (1192 msnm) es un atractivo panorama en Radal. La entrada al sendero se ubica a 216 metros de la entrada a Radal, continuando por la ruta K-275 con dirección hacia el Parque Nacional Siete Tazas. No se cuenta con puentes por lo que se debe cruzar a pie el estero El Toro, procurando zonas de bajo torrente. No es una ruta fácil: En algunos tramos la subida es bastante empinada y en otros el sendero se oculta entre las quilas o entre las ramas del bosque, que en todo momento es una maravilla: coigües, robles, hualos, raulís, entre otros. En un claro del bosque puedes descansar y ver seguramente un espectáculo de aves entre las altas copas del bosque. Las aves acompañarán todo el recorrido. Desde el estero se ascienden 544 metros, de 648 msnm a los 1192 msnm. A buen tranco, puedes alcanzar la cima en unas dos horas siguiendo las laderas del suroeste del cerro. Cuando se alcanza el filo de la ladera que mira la cumbre, ya estás a pocos minutos de la meta, el horizonte se amplía y ya se puede apreciar hacia el este el volcán Descabezado Grande, principal actor en la conformación geológica de la zona, y fuente de las aguas del río Claro. El bosque acompaña al caminante casi hasta la cumbre, lo que se agradece en los días de sol, y especialmente en el caluroso

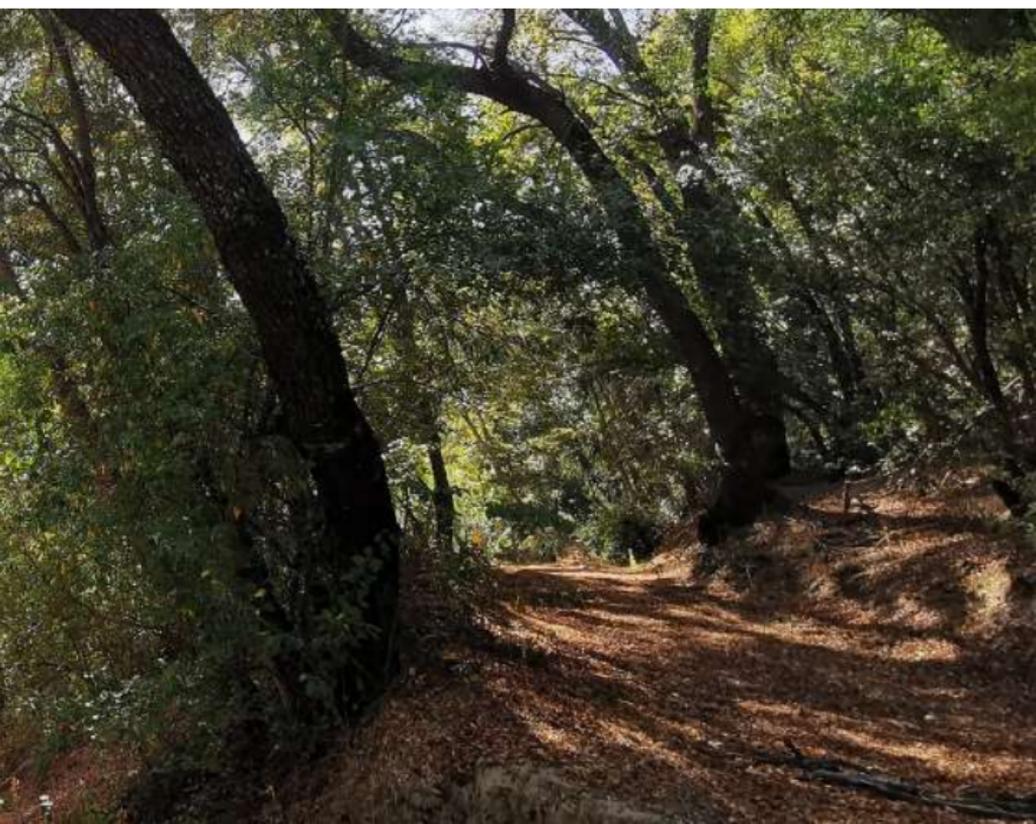


verano. La cumbre recibe con enormes rocas a quien llega ahí, el paisaje es magnífico: se aprecian las distintas cuencas, las del río Claro, del estero El Toro y Los Maquis; así también, en 360°, los extensos bosques y sus copas amarillas y verdes en otoño. Hacia el oeste el panorama es preocupante: impresionantes mares de pinos son grave evidencia de la intervención industrial sobre el bosque, y los estragos naturales que ello trae: sequías, incendios, disminución de la riqueza natural. Sobre el risco principal, flamea desde la caña de un colihue una ajada bandera chilena. El descenso es a buen paso y las aguas del estero esperan para premiar al caminante. Dato importante: no es necesario subir al monte, el sendero por el bosque en sí mismo asegura un bello encuentro con el bosque nativo, y si bien se aventura a hacer cumbre, recuerde llevar agua, buenos zapatos y no dejar basura.

*El radal (*Lomatia hirsuta*) es el árbol que da el nombre al parque. Su tamaño no supera los 15 metros, sus flores –blancas, amarillas o verdes – nacen entre los meses de septiembre y diciembre. Su hoja puede llegar a medir 4 cm de ancho y 7 de largo. En este sector, el radal crece entre plantaciones de pinos que fueron introducidos para aprovechar su madera.



Bosque
Caducifolio
Radal





Cerro El Fraile
Radal



CULTURA ARRIERA

La cultura arriera es probablemente el patrimonio cultural inmaterial de mayor profundidad de la zona. Su origen se relaciona directamente con las necesidades económicas y comunicacionales del territorio desde la llegada de los españoles y se mantuvo casi sin modificaciones por cerca de cuatrocientos años, hasta la expansión del ferrocarril. El arriero representaba la única opción de transporte entre los pueblos y caseríos, el único medio de conocer las noticias alternativas a las del poder político y religioso, y la forma de acceder a distintos productos y tecnologías. En definitiva, el modo de ampliar las fronteras de lo conocido. Muchas de estas fundamentales características originarias se mantienen hoy en los arrieros y arrieras que trabajan en los Andes maulinos. El oficio se hereda familiarmente, y son pocas las familias que aún lo cultivan. Es un trabajo duro, de mucho sacrificio por los fríos y las largas jornadas, pero, según testimonio de ellos, es un trabajo hermoso por su intenso e inigualable contacto con la naturaleza. La actividad del arriero consiste hoy principalmente en el pastoreo, llevando en las "veranadas" caballos, vacas, chivos y ovejas a los

valles cordilleranos. Pasan los meses cálidos del año, de diciembre a marzo, en la montaña, montando "los puestos" o campamentos con los propios arreos y aparejos de las monturas. Se bebe el agua de las vertientes y se cocina en fogones. Los perros son fiel compañía, alarma y cuidado ante los furtivos y frecuentes ataques de zorros, y del muy temido puma. El cuidado animal es uno de sus principios básicos, siendo para ellos fundamental establecer una relación estrecha con cada animal, conociendo sus necesidades y características. El clima en la montaña es caprichoso: las posibilidades de fuertes fríos, vientos o nieves son siempre inminentes, por lo que es vital el conocimiento de cómo guarecerse y encontrar las rutas correctas. Siendo ellos los mayores conocedores de las rutas en la montaña y de la sobrevivencia en ella, su sabiduría –que es mejor que cualquier mapa o GPS– es clave en labores de rescate, combate de incendios forestales, de investigación y turismo. Además, son grandes contadores de historias. Cuando visite el Parque, no dude en contactarlos. Cada arriero establece alianzas estratégicas con instituciones públicas, privadas y con propietarios de terrenos para realizar sus actividades de pastoreo y turísticas. Las



Arriero
Sector Estero
El Maqui



expediciones a la cordillera con arrieros incluyen la carga de equipaje y de víveres. Algunas de ellas son gestionadas a través de operadores turísticos de la zona, y otras a partir de contactos directos. El número mínimo de personas para realizar dichas expediciones es de 5 personas y el máximo de 15. Se pueden hacer rutas por el día o por varios días dependiendo de los destinos a visitar. Los destinos cordilleranos más destacados para visitar en cabalgata son, dentro del Parque Nacional Radal Siete Tazas, El Bolsón y El Valle del Indio, y fuera del Parque, la Laguna de las Ánimas, el Mirador Tres Cruces, y termas y pozones cordilleranos.

Nicole Adasme, es arriera de tan solo 22 años, nacida y criada en el Velo de la Novia,

zona el Radal. Su familia se dedica al pastoreo ganadero tradicional. Nicole estudió Técnico en Administración para la Industria Agropecuaria y de Pesca, y aún acompaña a su familia en el oficio de arriera. Nicole nos relata las dificultades del oficio, como la continua pérdida de animales por el puma, los intensos fríos, el trabajo permanente, el hambre, entre otras. “La gente joven –dice– no está dispuesta a tanto sacrificio, sin vacaciones ni descanso”. Sin embargo, este oficio, por su belleza, la llena de orgullo: “Lo más lindo –nos cuenta– es que una trabaja al aire libre, el canto de los pajaritos, todo es diferente, en el campo y la montaña una siempre se mantiene ocupada: vas a ver el ganado, sales a caballo, escuchas los pajaritos, se le da comida a los animales. En cambio, en la ciudad



es una vida monótona, la tecnología nos vuelve tontos". Ser arriero es poco común, más ser arriera, nos cuenta Nicole, es un trabajo duro y de tiempo completo al que muchas mujeres se dedican antes de formar su propia familia, "porque la cordillera es un lugar rudo para las guaguas".

Rumildo Márquez, arriero de 48 años, ha vivido toda su vida en la precordillera maulina. Él es un gran narrador y conocedor de estos parajes. Cuenta que los cambios más notables del paisaje y forma de vida de esta zona están relacionados con la pavimentación del camino que une Molina y El Radal. Rumildo recuerda viajes de hasta siete días a caballo desde el fundo El Toro hasta Molina. Estos viajes se realizaban a caballo o en carreta, y para evitar asaltos los vecinos se organizaban

y formaban caravanas. El objetivo principal de estos viajes era la venta y compra de productos de primera necesidad. Los viajes más complejos eran los que se debían a urgencias médicas, muchos de los cuales terminaban de manera fatal. Otro cambio fundamental que Rumildo identifica es que tradicionalmente, y hasta hace unas décadas atrás, en los campos cercanos a Molina se cultivaban mayoritariamente trigo, maíz y papa, especies que han sido reemplazadas por viñedos y frutales como el manzano, la cereza y otros. También relata que eventos extraordinarios como la disminución del caudal del Río Claro, incendios forestales y terremotos han marcado la memoria colectiva de los habitantes de la zona.



Arrieros
Andes Mulinos





HITO 5

PASEO CASCADA “EL DUENDE”

Atractivo	Estero Los Maquis, pozón y cascada El Duende, pozones para el baño, Cueva Las Brujas, cabalgata con arrieros.
Coordenadas (UTM WGS/84)	71°1'13,498"O 35°24'39,021"S
Distancia acumulada	60,3 km
Altitud	794 msnm
Accesibilidad Universal	No

Un divertido y tranquilo paseo por los alrededores de El Radal es emprender la ruta hacia la cascada El Duende. Para llegar a ella debes seguir por la ruta K-235 unos 550 metros y mantenerte a mano izquierda para tomar el desvío que lleva al estero Los Maquis. El recorrido desde Radal hasta la cascada el Duende son cerca de 3,4 km de ripio (unos 15 minutos en auto, 30 minutos a caballo o unas 2 horas a pie).



Coigüe invertido
Cascada
El Duende



Remontando el estero Los Maquis te encontrarás en su orilla sur con las carboneras, antiguas construcciones de encuentro comercial y de refugio en la montaña que están en plan de rehabilitación. Siguiendo por la ruta al este, a medio camino entre Radal y la cascada El Duende, frente a las cabañas y pequeña granja de una emprendedora local (la señora Goya), se encuentra un recomendado pozón para bañarse. Se puede pasar el día ahí en las aguas, bajo los magníficos acantilados, rodeado de bosques y rocas. Si continúas la ruta a la montaña, a unos 5 km, cruzando un pequeño puente de madera sobre el estero, adentrándose a pie en un sendero hacia la derecha del camino, encontrarás una encantadora caída de agua de unos 70 metros. El pozón que ella forma está intervenido curiosamente por un coigüe seco invertido que cayó de los riscos, desprendido por movimientos sísmicos. Desde lo que era su raíz los niños

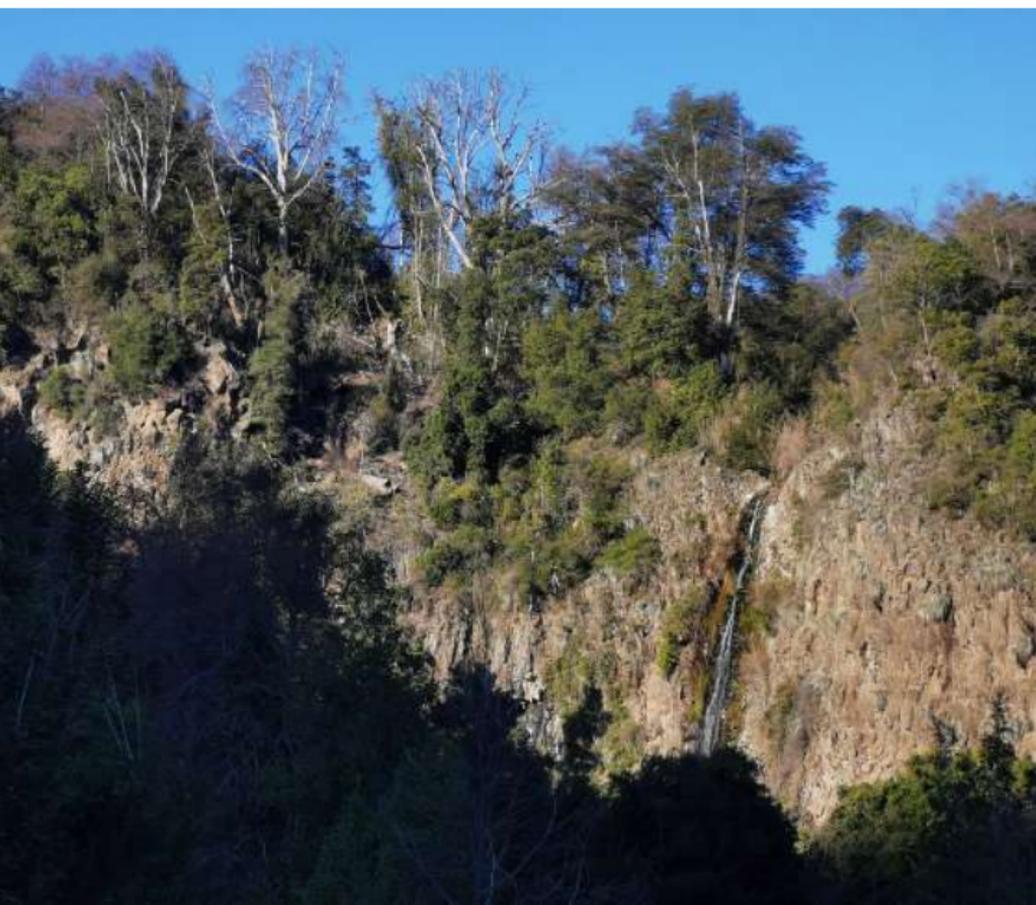


se tiran piqueros. Para llegar a la cascada es necesario recorrer desde el camino principal unos 100 metros por un sendero que pasa entre canelos, avellanos, robles y arrayanes. Es posible hacer una ruta por el monte sobre esta caída de aguas, con exquisitos pozones, hay que contactar para ello a quienes administran las cabañas alrededor de este hito. En uno de estos agradables refugios precordilleranos hay tinas calientes para un reparador baño al aire libre.

Si continúas por el camino de tierra hacia el noroeste, puedes llegar a la misteriosa cueva de La Bruja, de la cual corren mitos sobre el extremo frío que puede haber en ella –está en exposición sur, razón de su intenso frío y de por qué nunca fue habitada–, que los relojes se detienen, que las linternas se apagan o apenas iluminan a unos centímetros de sus focos, que cruza hasta Argentina, entre otros. Es una cueva profunda y fría, sí, bajo un bosque de coigües, y muy oscura. Todo este paseo lo puedes realizar en medio día en auto o a caballo y volver a tu refugio. Caminando te podría tomar el día, por lo que es recomendable llevar alimento. Salvo las cabañas, no hay servicios a los cuales recurrir en caso de necesitarse.



**Cascada
El Duende**

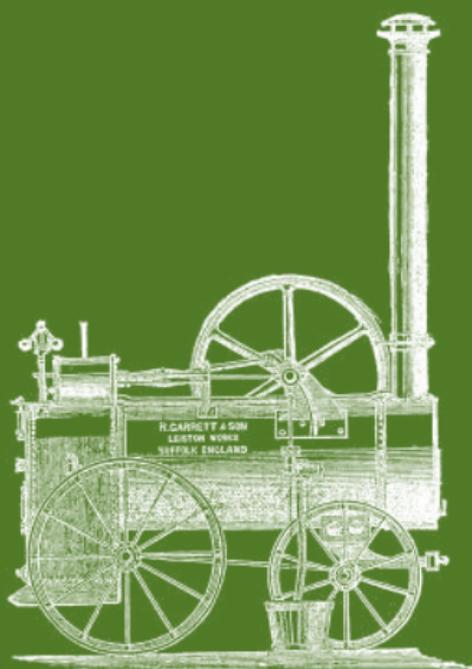


EL LOCOMOVIL, LOS MONOS Y LAS CARBONERAS: TECNOLOGÍAS INTERVENCIÓN DEL BOSQUE Y PRODUCCIÓN DE CARBÓN

Desde los tiempos de la Colonia, en la precordillera de la zona central, la explotación del bosque ha sido uno de los ejes productivos fundamentales, sea para el uso de las maderas, la producción de carbón o para la apertura de terrenos para su uso agrícola y ganadero. En pleno siglo XIX, la falta de mano de obra obligó a invertir en tecnologías para estas labores, fue así como se importó desde Inglaterra –país en la cabeza de la Revolución Industrial– el llamado locomóvil. Este era un motor portátil, una máquina a vapor con ruedas muy similar a una locomotora. El locomóvil era arrastrado por bueyes a las

zonas de intervención en el bosque y una vez ahí se le ajustaban correas para hacer girar las sierras.

Otra tecnología que se utilizó en esta zona fue los llamados “monos”, que aún se pueden observar, ocultos por la vegetación, en algunos senderos del Parque. Los monos son construcciones de paja, ramas y barro con forma de campana, de unos dos metros de alto y de diámetro, con un sistema de ventilación que permite que se mantenga el calor y las brasas hasta conseguir que toda la madera se haya formado en carbón. El roble, por su densidad, es una excelente madera para estos fines. El carbón era la fuente de energía principal para calefaccionar. El carbón se acopiaba en las llamadas “carboneras”, las cuales se pueden ver a las orillas del estero Los Maquis, en la ruta que va la cascada El Duende.



**Locomovil
Garret & Son
1869**

HITO 6

VELO DE LA NOVIA

Atractivo	Mirador cascada, instalaciones para picnic, carritos de comida.
Coordenadas (UTM WGS/84)	71°2'43,108"O 35°26'12,409"S
Distancia acumulada	65,9 km
Altitud	887 msnm
Accesibilidad Universal	Sí



Para llegar al Velo de la Novia desde la cascada el Duende, debes retornar a la ruta K-235 y continuar aproximadamente 2,8 km con dirección sur, tras lo cual encontrarás, a mano derecha, el acceso a este imponente hito de la Ruta Patrimonial. Si deseas acceder a este hito desde Radal, solo debes continuar por la ruta K-235 en dirección al Parque Nacional Radal Siete Tazas unos 3,3 km.

El Velo de la Novia (790 msnm) es una hermosa cascada de unos 70 metros de altura. Esta se puede apreciar desde un mirador a la orilla del camino principal, siendo una espectacular muestra inicial de las maravillas naturales que seguirán remontando el río. El caudal del río variará según la estación. En invierno la majestuosidad de la caída es aún mayor, y en otoño, los amarillos, naranjos y verdes oscuros del bosque hacen de este paisaje una entrañable postal. Tras el velo de agua, se pueden apreciar pequeñas cascadas que muestran las napas y ríos subterráneos tras el curso visible del río Claro. Sobre la terraza, hay una pequeña tienda donde es posible comprar refrescos y colación.

La particular formación de estas caídas de aguas tiene una larguísima historia. Hace más de 66 millones de años, erupciones y movimientos telúricos comenzaron a formar la base de estas rocas basálticas. Hace 20.000 años, el hielo y el agua se instalaron en el cajón del Río Claro erosionando y esculpiendo las actuales caídas de agua y pozones. Hoy, este río permite que especies animales y vegetales vivan en equilibrio.



Salto
Velo de la Novia



ARQUEOLOGÍA

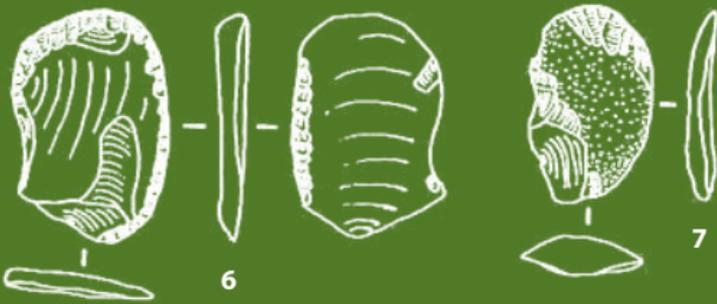
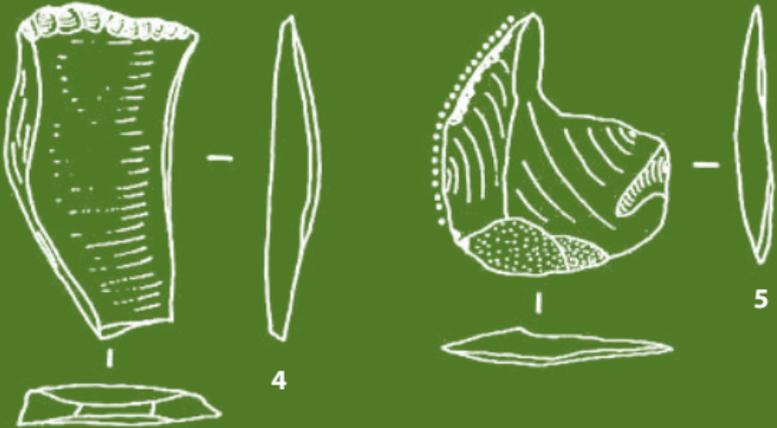
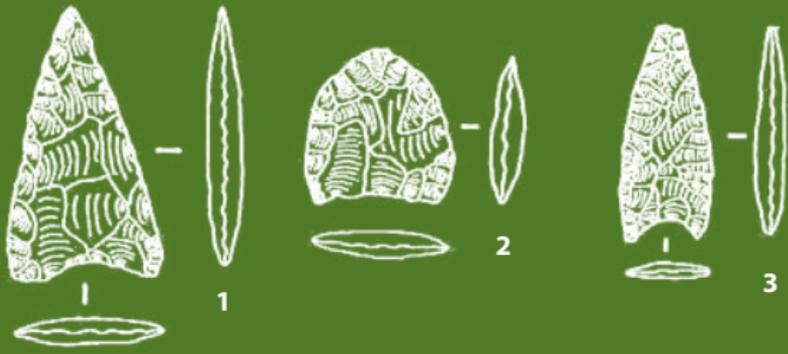
Entre 1987 y 1992 se realizó un intenso trabajo patrocinado por Conaf y Dibam para determinar el patrimonio cultural arqueológico de la zona Radal Siete Tazas. Se encontraron 33 sitios arqueológicos de distinta magnitud. La mayoría de estos se ubican en explanadas cercanas a los cursos de agua (río Claro, estero el Toro) y corresponden a evidencias materiales de ocupación de grupos cazadores recolectores cordilleranos, entre ellos, instrumentos de obsidiana y piedra basáltica: puntas de proyectil, cuchillos, raspadores, raederas, muestas, utilizados para la caza y faena de animales, así como el trabajo de especies arbóreas. También

se han encontrado restos de cerámica pulida o alisada sin decoración. La ubicación de los distintos sitios a distintas alturas desde el nacimiento del río Claro, permiten suponer que los grupos humanos se desplazaban estacionalmente en busca de distintos alimentos, por ejemplo el fruto del avellano, que madura en abril, en la franja boscosa inferior o el digüeñe (hongo) del roble, que madura en octubre, en las franjas boscosas superiores. Los recorridos andinos probablemente estaban destinados a la caza en los meses de primavera, verano e inicios del otoño, en que la montaña no está cubierta de nieve. Los estudios han determinado que estos territorios han sido habitados por humanos desde por lo menos unos 6500 años atrás (Massone, Jackson, Valdés, Cumsille).



**Recolección
superficial
en sitio
arqueológico**





Instrumentos líticos prehispanicos encontrados en Radal Siete Tazas

1. Punta de proyectil triangular apedunculada.
2. Punta de proyectil fracturada y retomada como cuchillo.
3. Punta de proyectil de base concava apedunculada.
4. Fragmento distal de posible pala.
5. Lasca de filo vivo con huellas de uso indicativas de raspado.
6. Raspador de borde activo convexo y borde lateral complementario.
7. Raspador de borde activo convexo.

HITO 7

SIETE TAZAS - SALTO LA LEONA

Atractivo	Mirador 7 pozones, Salto La Leona, senderismo.
-----------	--

Coordenadas (UTM WGS/84)	71°1'44,924"O 35°27'33,267"S
--------------------------	---------------------------------

Distancia acumulada	69,1 km
---------------------	---------

Altitud	963 msnm
---------	----------

Accesibilidad Universal	Sí
-------------------------	----



Sendero Siete Tazas – La Leona

Distancia	1,4 km
-----------	--------

Tiempo de recorrido	40 minutos ida y vuelta
---------------------	-------------------------

Dificultad	Baja. Parte del circuito apto para accesibilidad universal.
------------	---

Atractivos	Cinco Tazas, vistas al Cordón del Guámparo y el volcán Descabezado Grande.
------------	--



Para llegar a este hito desde el Velo de la Novia, debes continuar por la ruta K-235 con dirección sur por aproximadamente 3,2 km, tras lo cual encontrarás, a mano derecha, el acceso a este imperdible hito de la Ruta Patrimonial.

Remontando el río Claro por vía terrestre se llega a la espectacular formación natural que son Las Siete Tazas (963 msnm). Siete pozones formados de roca basáltica, de origen volcánico, hacen que la claridad de las aguas del río resplandezcan. Por su belleza, este es uno de los sitios turísticos más emblemáticos del territorio chileno. El horario de entrada es de 9:00 y 13:00, y de 14:00 y 17:30, puedes comprar tu ticket solo por el sistema ASPTicket (<https://www.aspticket.cl/>). Es posible alojar en los alrededores, en Parque Inglés, en el camping Rocas Basálticas (que tiene salida al río), o en la ladera sur,



Salto
La Leona



cruzando el río hacia el Valle de las Catas y Las Vertientes, donde hay cabañas y campings, que invitan a pasar más de un día en esta zona y recorrer sus maravillas naturales. En verano, este es un destino popular por sus frescas aguas y el hermoso entorno natural, de igual modo es magnífico visitar el Parque en otras épocas del año, y sorprenderse con las mutaciones cromáticas del bosque,



donde conviven el bosque esclerófilo y el caducifolio. El sendero a Las Siete Tazas tiene acceso universal en sus primeros 300 metros, facilitado por pasarelas de madera.

Los senderos para llegar a las Siete Tazas atraviesan hermosos bosques de robles, que en otoño resplandecen en su colorido amarillo naranja, y el recorrido termina en el espectacular salto La Leona.



**Mirador
Salto
La Leona**







Las Siete Tazas

FORMACIÓN GEOLÓGICA Y ACTIVIDAD VOLCÁNICA

Los volcanes son nuestros “patrones verticales”, escribió Gabriela Mistral.

El paisaje de la cuenca alta del río Claro, en la que se ubica el Parque Nacional y que luego se abre al valle donde se emplaza la ciudad de Molina, ha sido formado en los últimos dos millones de años, principalmente por las erupciones volcánicas –más intensas que en otras áreas de la cordillera andina– y sus depósitos de lava, roca y cenizas, que luego se ha modelado por las sucesivas glaciaciones y el constante curso de las aguas, las que han desgastado el sedimento y formado las particulares formas suaves que han dado nombre a este lugar. Se estima que en miles de años más, si estas aguas siguen desgastando los suelos, las tazas se unirán en un solo gran río.

Desde distintos ángulos del Parque, hacia el este destaca por su altura el cono del Descabezado Grande, cumbre concurrida por montañistas, con un inmenso cráter de 1,5 km de diámetro, relleno de hielo. El Descabezado se encuentra activo desde hace unos 300 mil años. Su última erupción data de 1932, después de la gran erupción de su vecino del sur, el volcán Quizapú. Durante esa erupción se abrió al norte del Descabezado el cráter llamado Respiradero. La enorme erupción pliniana –con una columna eruptiva sostenida y alta– del Quizapú, antes conocido como Cerro Azul, es considerada una de las más grandes del siglo XX y causó grandes estragos, inutilizando miles de hectáreas. Según se relata en la prensa de la época, a las 10 a. m. se hizo de noche en la ciudad de Molina.





HITO 8

PARQUE INGLÉS

Atractivo Áreas de acampar, restaurantes y servicios, inicio red de senderos, mirador y pozones, cabalgata con arrieros

Coordenadas (UTM WGS/84) 70°59'39,999"O
35°28'27,624"S

Distancia acumulada 72,6 km

Altitud 1100 msnm

Accesibilidad Universal No



Sendero El Coigüe

Distancia 1 km

Tiempo de recorrido 1 hora ida y vuelta

Dificultad Baja

Atractivos Robles, coigües, laureles y olivillos.





Para llegar a Parque Inglés (1100 mtsnm) desde el hito Siete Tazas, debes continuar por la ruta K-235 con dirección sur-oriente por aproximadamente 3,5 km. En caso de que quieras llegar en bus desde la ciudad de Molina, existen dos líneas de buses principales: Buses Hernandez y Buses Radal Siete Tazas. Te recomendamos revisar con anticipación los horarios y frecuencia de viajes, así como comprar tu pasaje a penas llegues al terminal de Molina, es la única forma de asegurar tu viaje sentado.

En un magnífico bosque de robles, donde se emplaza Parque Inglés, termina el camino. Es una especie de *Far West*, una calle amplia de tierra que da paso a lo salvaje de la montaña, en sus costados se encuentran áreas de acampar, agradables restaurantes, caballerizas, y el centro administrativo y de visitantes de Conaf, que tienen una sala con información natural y cultural del Parque. Es necesario pasar por la oficina de Conaf para informarse sobre las rutas, los horarios, las áreas de acampar y cabañas, así como de las recomendaciones y precauciones a tener, tanto de autocuidado como del cuidado medioambiental. Es recomendable preguntar sobre posibles visitas guiadas a los senderos, el conocimiento de la naturaleza de



Mirador rocas
basálticas
Parque Inglés



los guías es un gran aporte para adentrarse más profundamente en la diversidad del ecosistema del Parque.

Los tickets de entrada al Parque se compran a través del sistema ASPTicket en www.aspticket.cl. Se recomienda adquirirlos con antelación, por el aforo del Parque, sobre todo en verano y días festivos que son los más concurridos.

En otoño el Parque Inglés es un escenario impresionante, es un sumergirse en los tonos del naranja y el amarillo, como en un cuadro impresionista. Entre los robles, cada tanto aparece un milenario ciprés, los más difíciles de instalarse en la competencia biológica y al mismo tiempo los más duraderos. Cerca de las aguas, manchones del perenne verde de los imponentes coigües.*

Los senderos que el Parque ofrecen son: Siete Tazas, El Bolsón, El Coigüe, Montañita, Cinco Tazas, Mala Cara, Los Chiquillanes. A metros del camino principal, accediendo por el Camping Rocas Basálticas, se llega al río Claro y al bello escenario de Rocas Basálticas, donde se forman cavernas y pozones de aguas turquesas. Hay privilegiadas áreas para acampar con salida al río en este sector.

*Según explica Aldo Reyes, administrador del Parque Nacional (Conaf), las dinámicas de los bosques nativos son muy diversas. En esta zona se caracterizan por los disturbios catastróficos, que son eventos que abren claros en el bosque por deslizamientos de tierra, vientos o por el peso de la nieve. Las semillas que se encuentran latentes es estos claros comienzan a recibir sol y crece una nueva sucesión del bosque. Es un mosaico de distintas capas en sucesión. Hay algunas especies que tienen necesidades de crecimientos específicos y que pueden sustituir al tipo de bosque que se encontraba antes en el sector. Otras especies son intolerantes. Los cipreses, por ejemplo, crecen en suelos muy restrictivos, donde solo ellos pueden vivir, por lo mismo se pueden encontrar en zonas sombrías, suelos rocosos o en quebradas.



Río Claro
Vista a rocas
basálticas
Parque Inglés





Barba de Roble (liquen)
Usnea Spliquen

HITO 9

CINCO TAZAS

Atractivo	Sendero Cinco Tazas, mirador pozones, bosques de robles, cipreses y coigües, avistamiento de aves.
-----------	--

Coordenadas (UTM WGS/84)	71°0'17,648"O 35°28'17,868"S
--------------------------	---------------------------------

Distancia acumulada	1 km (desde oficina Conaf, Parque Inglés)
---------------------	---

Altitud	1.066 msnm
---------	------------

Accesibilidad Universal	No
-------------------------	----



Sendero Cinco Tazas

Distancia	1,6 km
-----------	--------

Tiempo de recorrido	1 hora ida y vuelta
---------------------	---------------------

Dificultad	Baja
------------	------

Atractivos	Cinco Tazas, vistas al Cordón del Guámparo y el volcán Descabezado Grande.
------------	--



Extensión: 1,6 km. Duración de recorrido: 1 hora ida y vuelta. Dificultad baja.

Para acceder a este sendero desde la oficina de Conaf, deberás continuar por el camino vehicular en dirección sur unos 150 metros, donde encontrarás, a mano derecha, la entrada al camping Rocas Basálticas. Una vez allí, deberás seguir los senderos internos del camping que llevan al inicio del sendero Cinco Tazas.

El sendero que lleva a Cinco Tazas es de escasa pendiente y bordea el río Claro aguas abajo. El agua corre encajonada en un abrupto desnivel entre la terraza y el lecho del río. El bosque que rodea el curso del río es del intenso verde de los coigües, y en la terraza del sendero predominan los robles,



Cinco Tazas



en los que se puede apreciar los renovales de los mismos junto a antiguos restos arbóreos que dan cuenta de la cultura forestal de la zona –donde se instalaron aserradores, los “monos” para preparar carbón, el emblemático “locomóvil” para aserrar, entre otras tecnologías locales de intervención del bosque (ver cápsula 6: El locomóvil, los



monos y las carboneras: tecnologías antiguas de intervención del bosque y producción de carbón). Desde el mirador se aprecian con generosa perspectiva las hermosas Cinco Tazas, formación labrada durante milenios por la materia volcánica, los deshielos y el continuo curso de las aguas.



FRUTOS DEL BOSQUE

El bosque desde tiempos milenarios ofrece una diversidad de frutas, hongos y hierbas comestibles para animales y humanos. En el mundo fungi, principalmente en el bosque de robles, se encuentran el loyo (*Boletus loyo*), los dihueños (*Cyttaria espinosae*) y piñatras (*Cyttaria berteroi*), callampa morada (*Lepista nuda*) y callampa de agua (*Volvariella speciosa*). Otros comestibles, del reino vegetal, son la nalca (*Gunnera chilensis*), el maqui (*Aristotelia chilensis*), el avellano (*Gavuina avellana*), el fruto del copihue (*Lapageria rosea*), el fruto del arrayán macho (*Raphitamnus spinosus*), michay blanco (*Barberis congestiflora*), chaura (*Gaultheria phyllyreaefolia*), el fruto del boldo (*Peumus boldus*), la baya del peumo (*Cryptocarya alba*), entre otras (Porrás, 1994).



Digüeño

Cyttaria espinosae



HITO 10

RECODO DE LOS CHAGUALES

Atractivo	Sendero Chiquillanes, Tres coigües, vertiente El Canelo, miradores, avistamiento de aves.
-----------	---

Coordenadas (UTM WGS/84)	70°58'34,97"O 35°28'1,143"S
--------------------------	-----------------------------

Distancia acumulada	5,2 km (desde oficina Conaf, Parque Inglés)
---------------------	---

Altitud	1.443 msnm
---------	------------

Accesibilidad Universal	No
-------------------------	----



Sendero Chiquillanes

Distancia	7 km ida y vuelta
-----------	-------------------

Tiempo de recorrido	4 hora ida y vuelta
---------------------	---------------------

Dificultad	Media - alta
------------	--------------

Atractivos	Coihues de 500 años, vistas hacia Parque Inglés y Descabezado Grande.
------------	---





Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 0,4 km / Extensión sendero: 4,8 km / Extensión total desde oficina Conaf: 5,2 km / Duración de recorrido: 4 horas ida y vuelta / Dificultad media.

Para acceder a este sendero desde la oficina de Conaf, deberás tomar el sendero que va hacia el oriente unos 400 metros, donde, siguiendo la señalética correspondiente, encontrarás la entrada al espectacular sendero Chiquillanes.

Este sendero es un verdadero lujo de inmersión al bosque mixto, esclerófilo y caducifolio, salpicado a la vez de chaguales



**Recodo
Los Chaguales**





y coironales, más propios de climas de montaña. El canto de chirihues, zorzales, chucaos, pitíos, carpinteros negros, o el grito del zorro culpeo, acompañarán el llevadero andar de esta ruta. Este es un bosque especialmente antiguo –por su empinada quebrada no ha sido fácil de intervenir–, y se pueden apreciar sus distintas etapas formativas. Troncos de robles aún vivos vaciados, consumidos en su centro por hongos y gusanos, alimento de los carpinteros. Robles y coigües de hasta quinientos años colgando de las barrancas, los que al desplomarse abren claros que renuevan la vida del bosque, en los llamados “disturbios catastróficos”. Como ha anotado Pablo Neruda en sus memorias, el sonido es de no creer:

"He sentido caer en la profundidad del bosque los árboles titánicos: el roble que se desploma con un sonido de catástrofe sorda, como si golpeará con una mano colosal a las puertas de la tierra pidiendo sepultura. Pero las raíces quedan al descubierto, entregadas al tiempo enemigo, a la humedad, a los líquenes, a la aniquilación sucesiva".

En este sendero se puede apreciar un renoval (un bosque joven) de robles



cubiertos de líquenes, prueba de la salud ecológica del lugar. Por otro lado, relegados pacientemente a las rocas, a los lugares más difíciles de habitar, los milenarios y oscuros cipreses. A 1,2 km de iniciado el sendero, un triángulo de inmensos coigües son la primera y espectacular parada del sendero.

La segunda parada, emplazada a 1,9 km desde el inicio del sendero, es en la Vertiente del Canelo, donde se hace visible el curso de las aguas entre troncos caídos y una fértil mancha de canelos, el árbol sagrado del pueblo originario mapuche. Se está en este punto en plena selva fría: los canelos envueltos en las trepadoras aprieta palos, lianas, arbustos con pequeños frutos, maquis blancos. Es un imperdible probar estas aguas, las que dan de beber a todo el Parque Inglés. Una banca invita al descanso en este lugar pleno de vitalidad.

Al continuar por el sendero, ascendiendo tan solo unos 280 metros, se llega al recodo de los Chaguales y se abre el horizonte hacia el Parque Inglés y el gran cajón del río Claro. El sur es coronado largamente por el cordón montañoso del Guámparo, que llega hasta el Valle del Indio. Hacia el este, si la claridad lo permite, aparece el fantástico



**Mirador
Tres Coihues
(Coigüe de
500 años)**

volcán Descabezado Grande, uno de los responsables de la formación geológica de este lugar y el cual, para los aficionados al montañismo, es posible visitar. Hacia el norte el Cerro el Alto. En este mismo sendero nos encontramos con grandes peñascos que fueron expulsados por los volcanes, dando cuenta palpable de la influencia que desde hace al menos dos millones de años ha tenido la actividad volcánica en la formación geográfica de esta zona, luego modelada



por las glaciaciones y las aguas. Estas rocas son lugares perfectos para contemplar las montañas, las aves, los cóndores en lo alto y las manchas variopintas de las copas del bosque. Por su suave pendiente, este sendero puede ser recorrido en verano, bajo la lluvia, cuando los líquenes o la barba de roble resplandece fosforescente, sobre la nieve con los brazos expuestos del robledal, o en primavera, cuando los chaguales han dado espigas de flores turquesas.



Chaguales
Puya chilensis



EL BOSQUE Y SUS ZONAS DE TRANSICIÓN

El tránsito de Molina a la precordillera y cordillera del Parque, es de una particular riqueza ecológica, pudiéndose apreciar bosques esclerófilos – predominantes de la zona central de Chile–, así como bosques caducifolios y húmedos propios del sur de Chile, y espacios de ecotonos, de encuentro o de transición, donde habitan ambos bosques. De Radal hacia abajo domina el bosque esclerófilo, caracterizado por la presencia de árboles de hojas perennes, es decir, que no mueren ni caen como las de otras especies en otoño, sino que se van renovando durante el año. Corresponde a un tipo de vegetación cuyas especies están adaptadas a largos periodos de sequía y calor,

gracias a sus hojas duras y entrenudos cortos, entre sus especies se encuentran el maitén (*Maylenus boaria*), peumo (*Cryptocarya alba*), quillay (*Quillaka saponaria*), litre (*Lithraea caustica*), boldo (*Peumus boldus*). Subiendo del Radal, se produce un ecotono – una zona de transición y encuentro– entre el esclerófilo y los bosques caducifolios, más propios de los bosques húmedos del sur del país, que son los bosques dominados por especies de árboles de hoja ancha que anualmente pierden sus hojas. Entre sus especies encontramos el roble (*Nothofagus obliqua* y *macrocarpa*), hualo (*Nothofagus glauca*), olivillo (*Aextoxicom punctatum*), coigüe (*Nothofagus dombeyi*), raulí (*Nothofagus alpina*), mañío de hoja larga (*Podocarpus salignus*), canelo (*Drimys winteri*), laurel



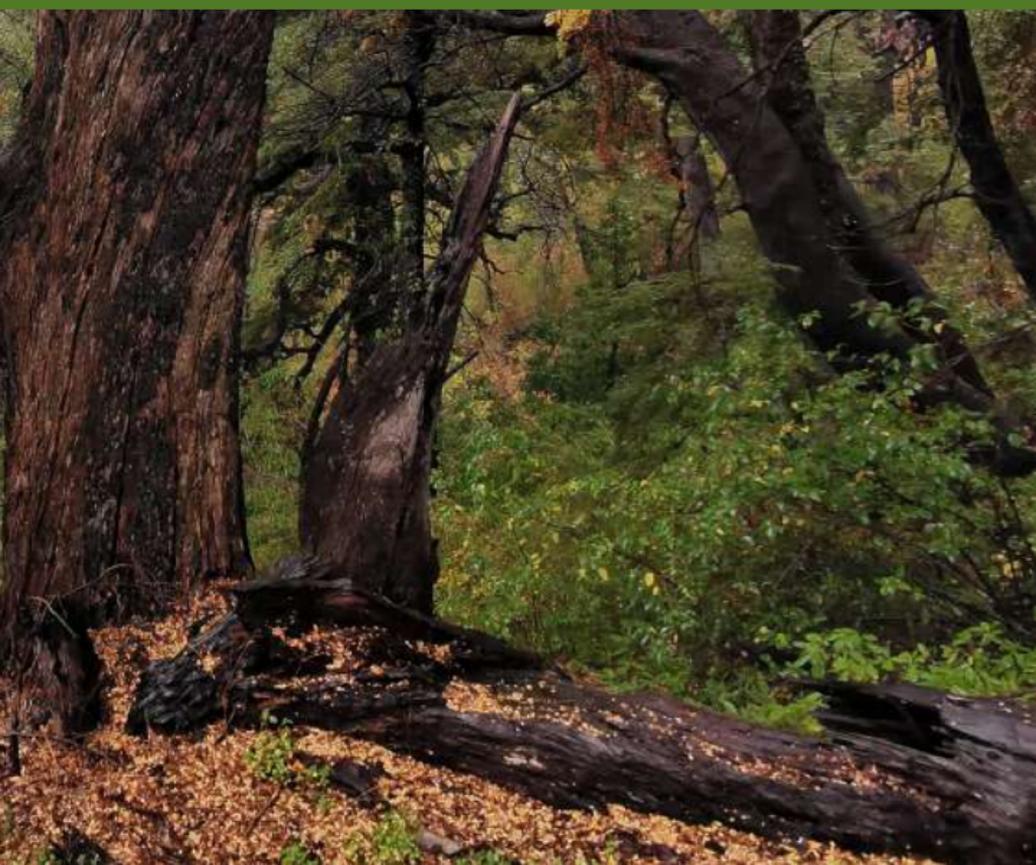
(*Laurelia sempervivens*). En esta zona destacan también los milenarios cipreses de la cordillera (*Austrocedrus chilensis*), y en las zonas más altas la formación de estepa alto andina con coironales y bofedales. Son notables los contrastes que se presentan entre laderas norte y sur, así como las determinadas por las múltiples quebradas y esteros, esto por la intensidad de la exposición al sol: más verdes, frondosas y húmedas las laderas sombreadas, salpicadas de nalcas; y, de vegetación baja y tendiente al amarillo las que se exponen al intenso sol, con rudas champas y espectaculares chaguales (Porras, Conaf).

Como explica Aldo Reyes (guardaparques Conaf), el Maule es en sí misma una zona de transición norte-sur, a lo que se le suma las transiciones producto de la topografía y orografía

ya nombradas, que hacen del Parque una zona de alto impacto en cuanto a la mezcla de su flora. Esta zona es el límite de distribución norte-sur de varias especies, por ejemplo en la flora, al otro lado del Guámparo, en la Reserva Altos de Lircay, comienza la distribución de la lenga (*Nothofagus pumilio*) hacia el sur de Chile. De aquí al sur empiezan los bosques templados de Sudamérica. Aquí se mezclan con el esclerófilo. La fauna también obedece a este espacio de transición. De aquí al sur, empieza a habitar el pudú y también el carpintero negro.



**Sendero
Chiquillanes**



HITO 11

MALACARA

Atractivo	Sendero Malacara, caída de agua Pozón Andino, playa Paso Mala Cara, bosque de cipreses de la cordillera, avistamiento de aves.
Coordenadas (UTM WGS/84)	70°57'35,075"O 35°29'5,249"S
Distancia acumulada	3,9 km (desde oficina Conaf, Parque Inglés)
Altitud	1.260 msnm
Accesibilidad Universal	No



Sendero Malacara

Distancia	3 km desde el inicio en el km 3 del sendero "El Bolsón"
Tiempo de recorrido	1,5 horas ida y vuelta
Dificultad	Baja
Atractivos	Vegetación y vistas al cordón montañoso del Guámparo y del cajón del Río Claro.

Río Claro,
Malacara

Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 2,5 km / Extensión sendero: 1,4 km / Extensión total desde oficina Conaf: 3,9 km / Duración de recorrido: 2-3 horas ida y vuelta / Dificultad baja.

Desde la oficina de Conaf en Parque Inglés, deberás tomar el sendero que va hacia el Oriente y recorrer unos 300 metros, donde, siguiendo la señalética correspondiente, debes doblar a la derecha y continuar unos 2,5 km por el sendero El Bolsón hasta encontrar, a la derecha, la entrada al sendero Malacara. Pasado el puente Paso del Silencio, recorriendo un suave sendero interpretativo, se atraviesan bosques de robles y de milenarios cipreses de la cordillera. Siguiendo el camino se llega a una caída de agua llamada Pozón Andino, terminando en una playa en el río Claro, conocida como Paso Mala Cara, de blancas arenas volcánicas y aguas cristalinas encausadas por las pulidas paredes de basalto que conforman el lecho del río. Este es un paseo ideal de inmersión al bosque, para disfrutar de su colorido, especialmente hermoso y contrastado en otoño, y para encontrarse con el sinnúmero de aves que vuelan entre los árboles.







Malacara

COMPAÑEROS DE RUTA: FUNGA

Los hongos son un grupo muy abundante en el mundo, se estima que existen más de ocho millones de especies, formando un reino natural distinto al vegetal. La gran mayoría de ellos pasan desapercibidos ya que son microorganismos, no visibles al ojo humano. Hay un grupo de hongos, evolutivamente los más nuevos, que producen esporomas (carpóforo, seta, cuerpo fructífero o callampas), estas estructuras pueden ser de formas y colores diversos, y su función es dispersar las esporas, o célula reproductiva de los hongos. Los hongos al igual que los animales necesitan comer del exterior, a diferencia de las plantas que generan su alimento a partir de la energía solar. Para poder alimentarse han generado distintas estrategias, una de ellas es introducirse en las raíces de las plantas, asociación simbiótica que beneficia a ambas especies. Esta estrecha relación permite identificar algunas especies de hongos de acuerdo con el tipo de bosque que habitan. En el bosque esclerófilo, los esporomas son más pequeños y difíciles de ver. Encontramos *Trametes versicolor* que es un descomponedor, *Nidula niveotomentosa* o

nido de pájaro, *Geastrum* o estrellas de tierra, especie que se asocia al Quillay, *Lepista nuda* que vive en fondos de quebradas y junto a Peumos, *Cyttaria*, *Lycoperdon* y *Mycenas*. En el bosque de *Nothofagus*, bosque templado, la humedad aumenta y se encuentran esporomas muy vistosos como el *Cortinarius austrurturalis*, *Amanita merxmulleri*, *Amanita diemii*, *Ramaria*, *Boletus loyo*. Por otra parte, hay hongos descomponedores que pasan la barrera de altura y se pueden encontrar en bosque esclerófilo y en bosque de *Nothofagus* como por ejemplo las *Mycenas cyanocephala*, *Cyttaria*, *Calocera* que parecen dedos diminutos, *Favolaschia*, *Coprinus* y *Trametes versicolor*.



Hongo
Cola de Pavo
Coriolus Versicolor



HITO 12

EL PUESTO

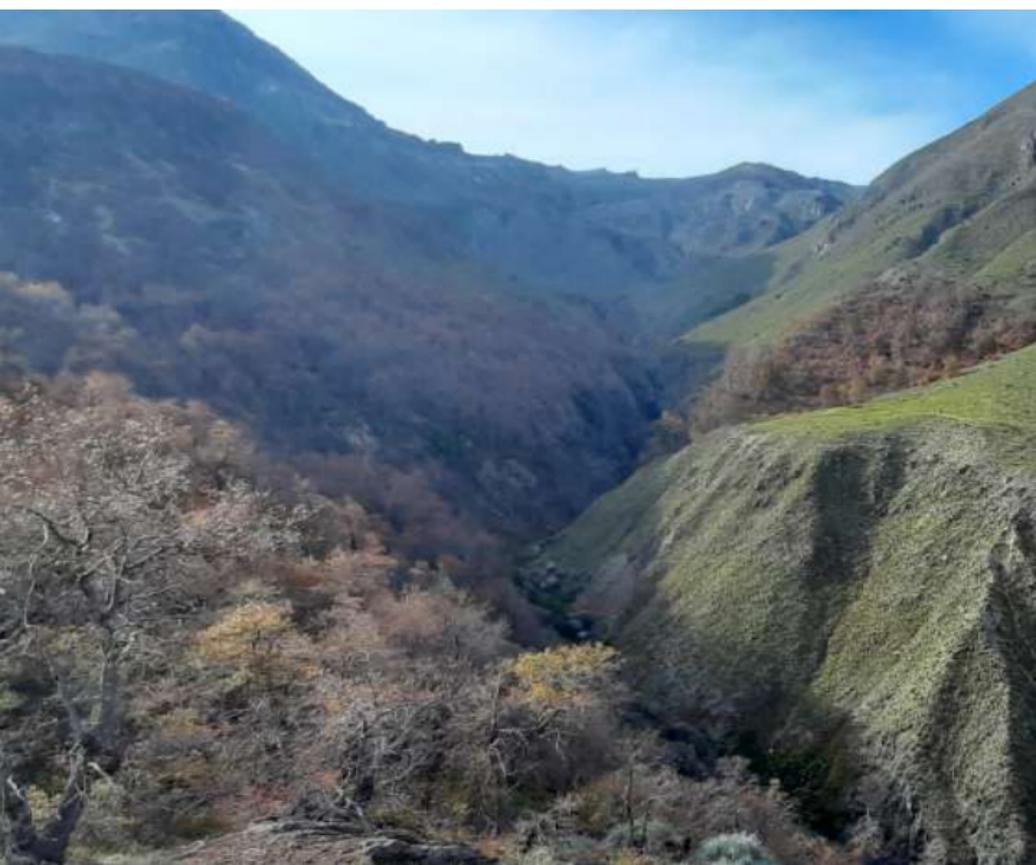
Atractivo	Sendero Montañita, miradores, mixtura bosque esclerófilo siempre verde con bosque caducifolio y vegetación baja de montaña, entrada a Altas Cumbres, avistamiento de aves.
Coordenadas (UTM WGS/84)	70°57'2,56"O 35°28'3,931"S
Distancia acumulada	5,7 km (desde oficina Conaf, Parque Inglés)
Altitud	1596 msnm
Accesibilidad Universal	No



Sendero Montañitas

Distancia	3km desde el inicio en el km 4 del sendero "El Bolsón"
Tiempo de recorrido	8 horas ida y vuelta
Dificultad	Alta
Atractivos	Vegetación y vistas al cordón montañoso del Guámparo y del cajón del Río Claro.

Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 3,6 km / Extensión sendero: 2,1 km / Extensión total desde oficina Conaf: 5,7 km / Duración de recorrido: 6 horas ida y vuelta / Dificultad Alta.





Para acceder a este sendero desde la oficina de Conaf, deberás tomar el sendero que va hacia el oriente y recorrer unos 300 metros, donde, siguiendo la señalética correspondiente, debes doblar a la derecha y continuar unos 3,3 km por el sendero El Bolsón hasta encontrar, a tu izquierda, la entrada al sendero Montañita.

Esta es una bella y algo exigente ruta de montaña. Son cerca de seis horas ida y vuelta siguiendo una pronunciada quebrada de sur a norte, en una intensa pendiente en dirección al cerro El Alto, el cual está coronado por unas caprichosas figuras, una de ellas llamada La Tortuga. Al hacer un corte transversal a la cordillera se habita intensamente una de las características más notables de estos bosques maulinos: la mixtura del bosque esclerófilo, siempre verdes, con el bosque caducifolio,



El Puesto





especialmente *Nothofagus macrocarpa*, que se torna amarillo en otoño y pierde sus hojas en invierno, para derivar luego a la vegetación baja de montaña. Esta particular combinación, solo posible en esta latitud, es una experiencia sensorial llena de colores, olores, combinaciones barrocas de quilas, nalcas y robles, de chaguales y coironales, de lo que acostumbramos a ver en los valles y montes de la zona central con las selvas frías del sur del país.

La primera gran parte de la ruta (1,3 km) se realiza por la ladera este, zona umbría del sendero, entre bosques de robles y coigües, atravesando caídas de aguas cubiertas de nalcas. Al cruzar el lecho rocoso hacia la ladera este, a la solana, la vegetación baja, se llena de rocas a la vista, champas de coirones propios de la estepa maulina, chaguales y tierraes horadados por los cururos, alimento de zorros y aves rapaces. Luego de una intensa subida se llega a El Puesto –concepto arriero, donde se monta el campamento–, espectacular planicie y mirador donde es posible descansar y gozar de la magnificencia del bosque visto desde la altura hacia el sur y los farellones al noreste. Al sur se aprecia el cordón montañoso del Guámparo y el cajón del río Claro. Es altamente probable ver a los cóndores planear sobre las cumbres de estas montañas.

Siguiendo el sendero al norte, entramos al mirador Las Azules, pronto se encuentra una refrescante vertiente entre las rocas, con un hermoso pozo, otro de los tantos afluentes del río Claro. Las rocas aquí son suaves, perfectas para acostarse a contemplar el espectacular paisaje y el planear de los cóndores. Aún quedan cerca de dos horas, de ascenso rocoso y vegetación baja, expuesta al sol, para llegar al filo del cerro denominado Las Azules (2217 msnm), desde donde se puede apreciar al norte el cajón del Estero el Toro. Desde el sendero de inicio a esta cumbre son cerca de 8 horas de recorrido ida y vuelta por la misma ruta. Es importante llevar agua y alimentos energéticos para esta caminata.



El Puesto





Vertiente cerca
de El Puesto

COMPAÑEROS DE RUTA: FLORA

“Nada más fino, más aéreo, ni más firme en la tierra que un coigüe. Tiene la elegancia de un bergantín, la nervadura sutil de una telaraña. Cuando lo remecen los vientos, él se estremece entero, tiembla como un velamen y no suelta una sola amarra, elástico, tenso y dócil”.

Luis Oyarzún, *Diario íntimo*
(9 de noviembre de 1965)

El bosque mixto, esclerófilo y caducifolio, es una de las bellezas más sorprendentes de esta ruta. Grandes árboles siempre verdes como los coigües, los espectaculares robles (que mudan de color sus hojas según la estación): y los milenarios cipreses son hermosos compañeros del caminante. Flora más baja también sorprenderá en su belleza: chaguales y bosques de quilas.

El guardaparques Aldo Reyes comenta sobre el roble: “A sus quinientos años empiezan a desmoronarse, se empiezan a pudrir, sin embargo aquí hay un roble que es muy viejo, ahí en el Rotary (una señalética de este club de servicio), que es el roble más viejo del sector, se dice que debe tener unos ochocientos años, lo que es raro en un roble, es de los más viejos de Chile”. Y sobre los coigües: “estos son más impresionantes que los robles, pero es porque crecen más rápido. Viven menos que ellos, unos 400 a 500 años, luego se empiezan a pudrir, se lo comen los hongos, los gusanos, los pájaros carpinteros”. De los cipreses: “estos pueden llegar a tener mil años, se ubican en zonas de difícil crecimiento, y ahí nadie les compite”.

*Se sugiere preguntar en Conaf sobre posibles guías para la observación del bosque.





Chilco

Fuchsia magellanica



BOSQUE ESCLERÓFILO

Se ubica en la zona central de Chile, clima mediterráneo. Se caracteriza por veranos calurosos y secos. Inviernos fríos y húmedos. Tipo de hojas perenne, duras, que les permite resistir períodos de sequía. Alberga especies como el Boldo (*Peumus boldus*), Peumo (*Cryptocarya alba*), Molle (*Schinus latifolius*), Litre (*Lithraea caustica*), Quillay (*Quillaja saponaria*), Maitén (*Maytenus boaria*), Radal (*Lomatia hirsuta*) Belloto del norte (*Beilschmiedia miersii*), Espinillo (*Acacia caven*), y numerosas especies de arbustos y hierbas anuales y perennes.



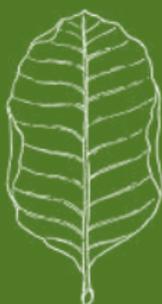
Quillay

Quillaja saponaria



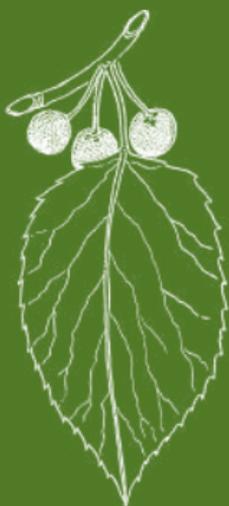
Peumo

Cryptocarya alba



Litre

Lithraea caustica



Maqui

Aristotelia chilensis



Radal

Lomatia hirsuta

NOTHOFAGUS Y OTRAS ESPECIES DEL BOSQUE CADUCIFOLIO

El *nothofagus* es una especie arbórea de hoja, en general, caduca. Esta se caracteriza por tomar colores amarillos, ocres y rojizos durante el otoño. En primavera sus brotes son hojas verde fluorescente. Hay distintas especies de *nothofagus* según latitud, altitud y exposición al sol o a lugares con mayor presencia de agua. Entre las especies más emblemáticas de la zona del Maule se encuentran, Roble de Santiago (*nothofagus macrocarpa*) Hualo o Roble maulino (*nothofagus glauca*) Raulí (*nothofagus alpina*) y Ñires (*nothofagus antártica*). En estos bosques es posible encontrar Canelo (*dimitri wintery*) característico por ser un árbol sagrado para los mapuches y por necesitar zonas del alta demanda hídrica, como también Ciprés de la cordillera (*austrocedrus chilensis*) árbol resiliente, capas de crecer en zonas rocosas y de baja carga orgánica. Se puede ver en las cercanías rocosas del río Claro.



Raulí
Nothofagus alpina



Roble de Santiago
Nothofagus macrocarpa



Coigüe
Nothofagus dombeyi



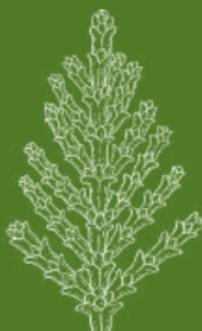
Ñires
Nothofagus antártica



Hualo o Roble maulino
Nothofagus glauca



Canelo
Dimitri wintery



Ciprés de la cordillera
Austrocedrus chilensis



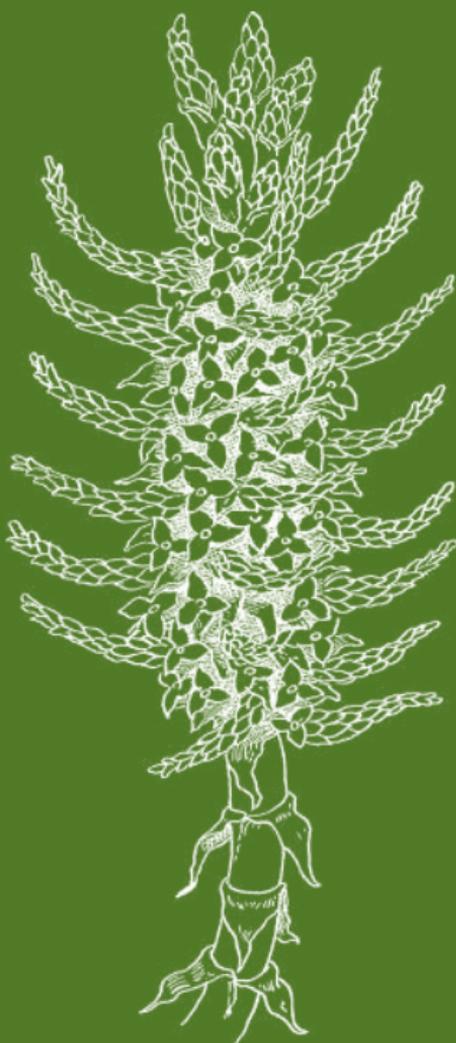




El Puesto

PUYA CHILENSIS

Conocida como Chagual, es una especie que crece en estribaciones áridas de los Andes del centro de Chile, así como también en las zonas costeras de suelo rocoso, desde la región de Coquimbo a Biobío. Se caracteriza por su flor de colores amarillos, verdes y turquesas intensos. Tiene otra característica muy particular: su capacidad de hacer autocombustión. No se sabe exactamente por qué, pero tiene la capacidad de quemarse por sí sola. Este fenómeno parece ocurrir en colonias maduras y se cree que puede suceder por la acumulación de productos químicos en las plantas que posiblemente son combustionados con ayuda del sol. El resultado es una brasa que ardió sin llama.



Chagual

Puya chilensis



HITO 13

EL BOLSÓN

Atractivo	Sendero El Bolsón, área de acampar, senderismo, El Colmillo del Diablo, Cascadas Gemelas, bofedales, avistamiento de aves.
Coordenadas (UTM WGS/84)	70°54'13,142"O 35°29'54,016"S
Distancia acumulada	10,1 km (desde oficina Conaf Parque Inglés)
Altitud	1682 msnm
Accesibilidad Universal	No



Sendero El Bolsón

Distancia	12 km
Tiempo de recorrido	8 horas ida y vuelta
Dificultad	Media - alta
Atractivos	Colmillo del Diablo, bofedal "El Bolsón", Valle del Indio, Cascadas Gemelas, Bosque relicto de ñires achaparrados, Laguna de las Ánimas.



Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 0,3 km / Extensión sendero: 9,8 km / Extensión total desde oficina Conaf: 11 km / Duración de recorrido: 8 horas ida y vuelta / Dificultad Media-Alta.



El Bolsón





Bofedal El Bolsón

Vista a El Colmillo del Diablo



Para acceder al sendero El Bolsón desde la oficina de Conaf, deberás caminar hacia el oriente unos 300 metros, a tu derecha encontrarás la entrada a este extenso y magnífico sendero. Son cerca de 11 km adentrándose en la cordillera, atravesando el bosque templado, de grandes árboles, y apreciando como la vegetación muta a matorrales, praderas y bosques relicto de ñires achaparrados, producto de las condiciones restrictivas del clima de altura, cubierto de nieve por largas temporadas. El Bolsón se encuentra a unos 1650 msnm. Es posible llegar en unas cuatro horas de paso moderado. El sendero, que es de pendiente suave y está bien señalizado, va por la ribera norte del río Claro. El Bolsón es un encajonado valle cubierto por la vitalidad del bofedal –humedal nativo andino–, con hierbas, arbustos y árboles bajos, coronado al norte por la magnífica formación rocosa El Colmillo del Diablo, el cual forma un misterioso juego geométrico al este con la filuda cumbre del Manantial Pelado y el cobrizo Cerro Redondo.

El Colmillo del Diablo, ubicado a unos dos km hacia el norte desde el refugio de El Bolsón, es una cumbre apta solo para experimentados escaladores. Según las antiguas cartas del Instituto Geográfico Militar (IGM) esta punta lleva el nombre de Pico de Buitre.

Otro atractivo notable de El Bolsón son Las Gemelas, un par de hermosas caídas de aguas sobre pozones cristalinos, en los que bañarse, sobre todo luego de una extenuante caminata, es una bendición. Se llega a ellas por un sendero hacia el suroeste del valle del Bolsón, cruzando y siguiendo por el sur el curso del río Claro.

Existe área de acampar en El Bolsón, y dada su alta concurrencia en temporada de verano es posible alojar de domingo a jueves hasta dos días; viernes y sábado solo uno. Se debe reservar previamente la visita. Es sabido que la noche cordillerana es un lujo de encuentro con las estrellas y la montaña, y si se tiene suerte, de OVNIS.



El Bolsón
Cascadas
Gemelas



El Bolsón





COMPAÑEROS DE RUTA: FAUNA

La Ruta Patrimonial Radal Siete Tazas es un continuo encuentro con la vida animal. Por los cielos, bandadas de millares de chirigües, águilas vigilantes, cóndores en las alturas. Los curiosos zorros, los cururos en los montes, y, entre los animales introducidos, los conejos y las liebres. Por

las cámaras trampa que los guardaparques utilizan para investigar, se han visto guiñas, el gato colo-colo, entre otros muy difíciles de ver. Es posible, con suerte, encontrarse con el pudú –uno de los venados más chicos del mundo–, y muchos tienen historias con el puma, nuestro león andino, terror del ganado que los arrieros cuidan en las montañas.



Sapo de Puntos Rojos

Anaxyrus punctatus



Gato Colo Colo, huiña, pudú, puma, águila, aguilucho, bailarín, bandurria, becacina, cachaña, cachudito, canastero, carpinterito, carpintero negro, cernícalo, chirigüe, chincol, chucao, codorniz, comesebo grande, cometocino patagónico, concón, cóndor, chercán, chucao, currín, chuncho, churrete, colilarga, diuca, diucón, dormilona tontita, fío fío, gallina ciega, golondrina chilena, golondrina de dorso negro, golondrin bermeja, halcón perdiguero, halcón peregrino, hueso hueso castaño, huairavo, jilguero, jote cabeza negra, loica, lechuza, mero, minero, minero cordillerano, mirlo, pato cortacorrientes, pérdiz, perdicita cordillerana, pequén, peuco, picaflor cordillerano, picaflor gigante, picaflor, pidén, pitio, queltehue, rayadito, tapaculo, tenca, tijeral, torcaza, tordo, tórtola, tortolita cuyana, tórtola cordillerana, turca, trichahue, traro, tiuque, tucúquere, viudita, yal, zorzal, sapo de rulo, sapo espinoso, guiña, puma, vizcacha, zorro culpeo, zorro chilla, yaca, murciélago orejudo mayor, murciélago orejudo menor, murciélago colorado, murciélago de cola, ratón colilarga, ratón oliváceo, ratón orejudo, laucha, rata, degú, cururo, conejo, liebre europea, chingue, quique, colocolo, pudú, culebra cola corta, culebra cola larga, iguana chilena, gruñidor del sur, lagarto chileno, lagarto nítido, lagartija de los montes, lagartija esbelta, lagartija lemniscata...

En un completo informe sobre el patrimonio del Maule, preparado por la Universidad Católica en conjunto con el Gobierno Regional, se anota este rico conjunto de vida animal que funciona como una inmersión a este reino



Cachudito
Anairetes parulus



Carpinterito
Picumnus cirratus



Picaflor Cordillerano
Oreotrochilus leucopleurus



Torcaza
Patagioenas araucana



Chuncho
Glaucidium nana



Tordo
Curaeus curaeus



Comesebo grande
Pygarrhichas albogularis



Pitio
Colaptes pitius pitius



Carpintero Negro
Campephilus magellanicus



Rayadito
Aphrastura spinicauda



Cometocino patagónico
Phrygilus patagonicus



Chuncho
Glaucidium nana



Concón
Strix rufipes rufipes



Tucúquere
Bubo magellanicus



Jilguero
Carduelis barbata



Diuca
Diuca diuca diuca



Peuquito
Accipiter chilensis



Yal
Rhospina fruticeti



Picaflor chico
Sephanoides sephaniodes



Zorzal
Turdus falcklandii



Perdiz cordillerana
Tinamu pisacca



Loro trichahue
Cyanoliseus patagonus

Jilguero cordillerano
Spinus uropygialis



Rara
Phytotoma



Peuco
Parabuteo unicinctus



Loro cachaña
Enicognathus ferrugineus

Condor andino adulto
Vultur gryphus



Condor andino juvenil

HITO 14

VALLE DEL INDIO

Atractivo	Pradera altoandina, bofedales, bosque de ñire, cabalgata con arrieros, Laguna de las Ánimas, avistamiento de aves.
Coordenadas (UTM WGS/84)	70°52'37,31"O 35°29'45,657"S
Distancia acumulada	13 km (desde oficina Conaf Parque Inglés)
Altitud	1.877 msnm
Accesibilidad Universal	No

Distancia desde oficina Conaf a inicio de sendero: 10,2 km/ Extensión sendero: 2,8 km/ Extensión total desde oficina Conaf: 13 km / Duración de recorrido: 10 horas ida y vuelta / Dificultad Alta.

* Dada la extensión del circuito, se recomienda llevar equipo para acampar en El Bolsón (previa reserva), esto permite visitar la Laguna de las Ánimas, ubicada tras una empinada cuesta a unos 4,5 km de este hito.

Para acceder al Valle del Indio, desde El Bolsón debes continuar tu recorrido con dirección oriente por unos 2,8 km, remontando el curso alto de las aguas del río Claro.

El Valle del Indio, última parte del Parque (que incorpora la Cuesta de las Ánimas), se encuentra a 1800 msnm, 318 metros más que El Bolsón. Si te quedan energías, puedes llegar a este espectacular lugar el mismo día que emprendiste el camino a El Bolsón. Este es un amplio y a la vez encajonado valle con bofedales y bosques de ñires (*Nothofagus antártica*) achaparrados. Este bosque es relictivo, es decir, es un vestigio de flora de otra época, similar a lo que ocurre en el Parque Nacional Fray Jorge: debido a las condiciones particulares de la zona, sobreviven como fósiles vivientes especies que ya no viven en esas latitudes, en el caso del Valle del Indio aún habita ahí un bosque patagónico. Águilas y cóndores se aprecian en estas alturas. Las cumbre del Manantial Pelado y del



Valle
del Indio



Cerro Redondo vigilan el valle desde el este. Entre las multicolores formaciones rocosas, destacan manchas blancas de arenilla volcánica. Caídas de aguas desde las altas rocas, vertientes y las aguas del bofedal son los múltiples orígenes visibles que forman al río Claro. La fuerza de este nacimiento y la altura de las montañas hacen del Valle del Indio un espacio particularmente magnético, salvaje, de clima intenso y cambiante. Por sus características ecológicas, sus aguas y sus vegas (llanuras inundables), es un lugar privilegiado para la vida animal. En el pasado



abundaron aquí los guanacos, principal animal de caza de los chiquillanes, lo que explica la toponimia del lugar.

La montaña a estas alturas se vuelve rocosa, si se sigue sendero arriba por la Cuesta de las Ánimas, se sale del Parque y se llega a la hermosa Laguna de las Ánimas, donde pastan libremente caballos en los bofedales, cada tanto amenazados por furtivos pumas y rodeados por los vientos, que aquí sopla fuerte. Los cóndores vigilan estas cumbres.



**Valle
del Indio**

Vista a
Cerro Redondo







Valle
del Indio

CHIQUILLANES, POBLADORES ORIGINARIOS

Los chiquillanes fueron los nativos nómades habitantes de las montañas andinas entre la ciudad de Los Andes–y Mendoza por el este–, y Chillán por el sur (se dice que el nombre Chillán vendría de esta tribu originaria). Eran cazadores y recolectores, siendo los guanacos, ñandúes, pumas y aves parte de su dieta y abrigo. Manejaban prolijamente el fuego. Tuvieron fama de sanguinarios y bárbaros. Según narra el Abate Molina en su *Compendio della storia geografica, naturale e civile del regno del Cile* (1776), los chiquillanes habitaban al noroeste de los pehuenches, sobre las faldas orientales de los Andes, siendo “los más bárbaros y por consecuencia los menos numerosos de todos los chilenos, pues es cosa cierta que el estado de vida selvática es tanto menos propicio a la población, cuanto es más rústica. Andan casi desnudos o se cubren con pieles de huanaco” (p. 226-227). Ricardo Latcham en su *Prehistoria chilena*, da cuenta de lo poco que los cronistas de la Conquista se refrieron a ellos, nombrándolos generalmente como los “indios puelches”, es decir, los que habitaban al oriente de la cordillera. Los chiquillanes transitaban entre las pampas argentinas

y los valles cordilleranos chilenos en verano, llegando a saltar o comerciar hasta la actual provincia de Colchagua (p. 68-69). Su forma de ocupación del espacio geográfico y las herramientas que desarrollaron indican que estaban muy bien adaptados al ambiente. Hay vestigios de ellos hasta mediados del siglo XIX. En el centro de interpretación de Conaf en Parque Inglés, se pueden ver puntas de proyectil, raspadores, instrumentos de muesca y restos de cerámicas, muchas de ellas encontradas bajo aleros rocosos.



UN POSIBLE ITINERARIO

VISITA POR EL DÍA

Por la mañana, visitar las imperdibles Siete Tazas y disfrutar del boque de robles y sus senderos que llegan ahí. Almorzar en Parque Inglés y por la tarde recorrer el Sendero los Chiquillanes, descansando en el Mirador Chaguales que ofrece vistas privilegiadas a la cuenca del río Claro, el cordón del Guámparo y el volcán Descabezado Grande.

DOS DÍAS DE VISITA

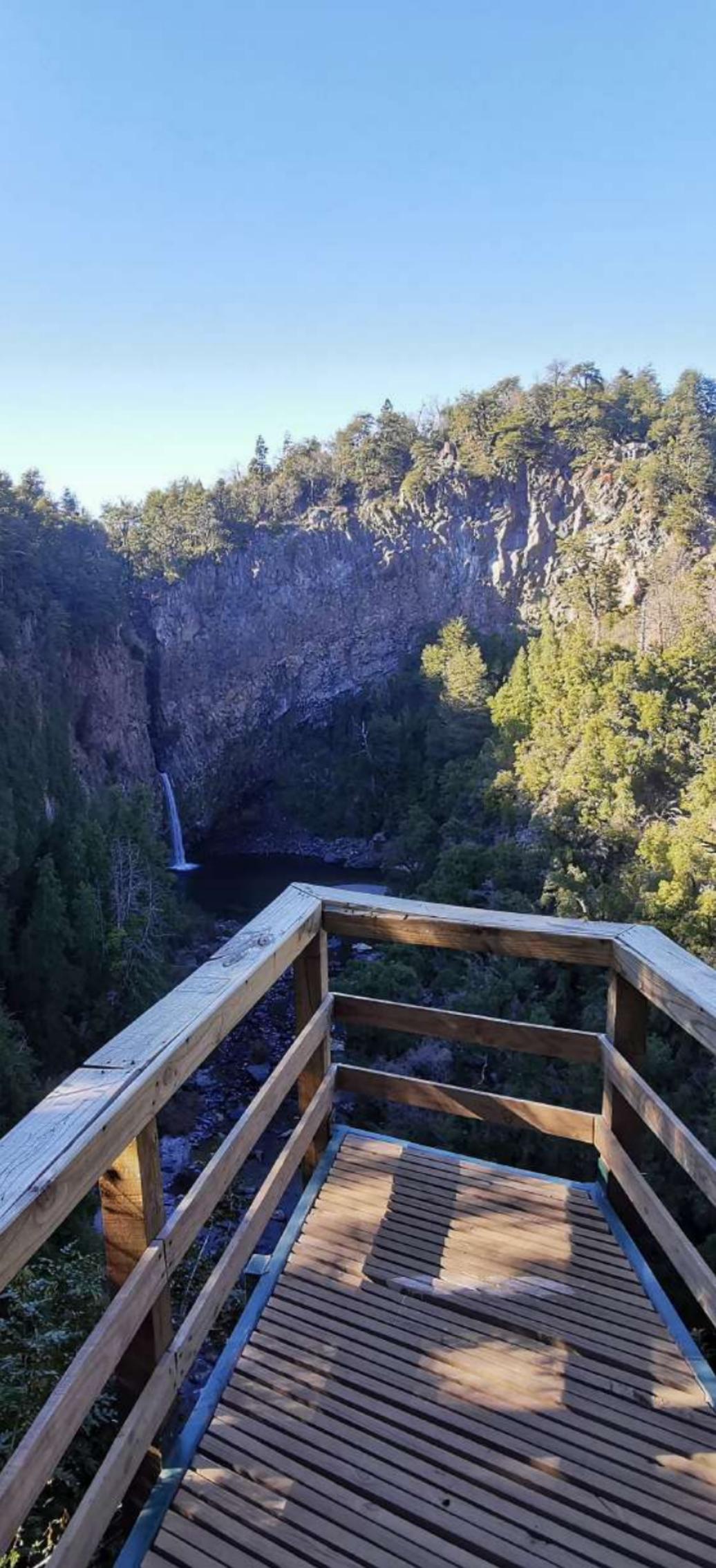
Se recomienda acampar o arrendar cabañas en Parque Inglés o sus alrededores y complementar el itinerario de un día. Al segundo día, levantarse temprano y emprender camino por el sendero hacia El Bolsón (son cuatro horas de ida, y unas tres de retorno). Disfrutarás del encuentro del bosque esclerófilo y caducifolio, y su transformación en vegetación de alta montaña al llegar a las vegas de El Bolsón, lugar coronado por el espectacular Colmillo del Diablo. Podrás visitar ahí las hermosas Cascadas Gemelas, y bañarse en ellas si el clima lo permite. Retornar calculando la caída de la noche.

TRES DÍAS DE VISITA

Adicional a los dos itinerarios ya propuestos, si hay energía para una caminata intensa, se recomienda hacer en este tercer día el camino hacia El Puesto. Este te tomará la jornada y disfrutarás especialmente del ecotono del bosque, tan característico de esta zona. Unos metros luego del mirador de El Puesto, hay una exquisita vertiente para refrescarse y descansar mirando las montañas y los cóndores. Si tienes un ánimo más de reposo, en vez de la ruta a El Puesto te recomendamos recorrer los hermosos senderos que llegan a Cinco Tazas y Malacara, dos hitos magníficos; se puede llegar a uno por la mañana y al otro por la tarde, disfrutando de los bosques y de las aguas del río Claro.



Salto
La Leona



Laguna de
las Ánimas





GLOSARIO

Achaparrado: de baja altura, dado por las condiciones climáticas en el caso de los bosques.

Basalto: roca de origen volcánico (magnética), formada por el enfriamiento de la lava en la superficie terrestre. Es una de las rocas más abundantes en la corteza terrestre.

Bosque esclerófilo: Bosque siempreverde en que los árboles poseen hojas duras y rígidas. Es característico de climas de veranos largos y secos. Siempreverde identifica árboles que sus hojas no se caen y permanecen siempre verdes en cualquier época del año.

Bosque caducifolio: Formado principal o totalmente por árboles de hoja caduca, es decir, que pierden sus hojas en otoño y les vuelven a nacer en primavera.

Disturbio catastrófico: modo de regeneración del bosque, producto del claro dejado por alguna catástrofe: caída de árboles, quema, corridas de lava o flujos aluvionales.

- **Ecotono: Zona de transición y encuentro entre dos o más comunidades ecológicas distintas.**

Especies relictuales: Viene de "reliquia", y refiere a aquellas especies que fueron dominantes en otra época pero que hoy son escasas.

dominante del paisaje boscoso de Sudamérica, entre los que se encuentran robles, coigües, raulíes, ñirres, lengas y hualos. También son conocidos como "hayas del sur" dada la familiaridad con las hayas, o fagus, del norte. Nothofagus quiere decir "falsa haya" en relación a las hayas europeas. El término lo acuñó Carl Ludwig en 1850.

BIBLIOGRAFÍA

Si deseas profundizar en la historia y cultura de los temas tratados en la Ruta Patrimonial, te invitamos a descubrir la siguiente literatura.



BIBLIOGRAFÍA

Barquero, Efraín. ***El Poema en el poema***, Santiago: LOM Ediciones, 2004

Bengoá, José. ***Historia rural de Chile central. Tomo I. La construcción del Valle Central de Chile. Tomo II. Crisis y ruptura del poder hacendal.*** Santiago: LOM Ediciones, 2015

De Rokha, Pablo. ***Epopeya del fuego.*** Santiago. Editorial Universidad de Santiago, 1995

Gay, Claudio. ***Atlas de la historia física y política de Chile.*** París: En la Imprenta de E. Thunot, 1854. 2 volúmenes de láminas a color. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8000.html>

Lacoste, Mariano (Cord.); Castro, Amalia; Mujica, Fernando; Lacoste, Michelle. ***Patrimonio y desarrollo territorial. Productos típicos alimentarios y artesanales de la Región de O'Higgins. Identidad, historia y potencial de desarrollo.*** Usach, 2017, descargable en <https://www.rutasdelapatrianueva.cl/libros.html>

Ladrón de Guevara, Bernardita (Ed.) ***Atlas del patrimonio cultural y natural: Primera compilación de información geoespacial,*** Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2016. Disponible en https://www.sngp.gob.cl/693/articles-93919_archivo_01.pdf

Latcham, Ricardo. ***Prehistoria chilena. Santiago:*** Oficina del libro, 1936. Disponible en <https://libros.uchile.cl/214>

Latorre, Mariano. Biografía y libros disponibles en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-746.html>

“Los siete paisajes de Chile”, “Valle y cordillera de Chile”, “El canto de los pájaros y la literatura” en *Memorias y otras confidencias*. Santiago: Ed. Andrés Bello, 1971

Cuna de cóndores. Santiago: Universitaria, 1918

Cuentos del Maule. Santiago: Zig-Zag, 1912

Zurzulita (Pequeño relato de los cerros) Santiago: Chilena, 1920

Massone, Mauricio y Seguel, Roxana. **Patrimonio arqueológico en Áreas Silvestres Protegidas**. Dibam, 1992. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-52836.html>

Mistral, Gabriela. **Poema de Chile**. Santiago: Seix Barral, 1985

Caminando se siembra. Prosas inéditas. Santiago: Random House, 2013

Molina, Juan Ignacio (Abate). Biografía, libros y documentos en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-590.html>

Compendio de la historia geográfica, natural y civil del Reyno de Chile / escrito en italiano por don Juan Ignacio Molina; traducida en español por Domingo Joseph de Arquellada Mendoza. Madrid: Por Antonio de Sancha, 1788-1795. 2 v.

Montecino, Sonia. **Mitos de Chile. Enciclopedia de seres, apariciones y encantos**. Santiago: Catalonia, 2015

Muñoz Pizarro, Carlos. **Sinopsis de la flora chilena. Claves para la identificación de familias y géneros**. Santiago: Ed. Universitaria, 1963

Neruda, Pablo. **Confieso que he vivido**. Buenos Aires, DeBolsillo, 2003

Oyarzún, Luis. **Diario íntimo**. Santiago: Universidad de Valparaíso, 2017

Defensa de la Tierra. Santiago: Ediciones Biblioteca Nacional, 2015

Polivalente Arquitectos, **"Plan de interpretación Parque Radal Siete Tazas"**, 2016

Plath, Oreste. **Folklore chileno**. Santiago: Nascimento, 1973

Subercaseaux, Benjamin. **Chile o una loca geografía.**

Santiago: Editorial Universitaria, 2005

Thoreau, Henry David. **Caminar.** Santiago: Tadeys, 2017

VV.AA. **Documento de trabajo: Posicionamiento Territorial asociado a la Salvaguardia del Patrimonio de la Región del Maule - Etapa II. Consultora Pontificia Universidad Católica de Chile, Centro del Patrimonio Cultural UC.** Santiago, agosto 2020.

VV.AA. **Geografía Poética de Chile, volumen 6: Región del Maule.** Santiago: Ed. Antártica, Banco del Estado de Chile, Dibam, 1996.

REFERENTES WEBS

Conaf: <https://www.conaf.cl/>

Compra de tickets Parques Nacionales: <https://www.aspticket.cl/>

Rutas Patrimoniales: <http://rutas.bienes.cl/>

Patrimonio y desarrollo patrimonial: <http://rutasdelapatrianueva.cl/>

Parque Nacional Radal Siete Tazas: <https://www.conaf.cl/parques/parque-nacional-radal-siete-tazas/>

Rutas, ecología, viajes: <https://laderasur.com/>



RUTA PATRIMONIAL
SIETE TAZAS - PARQUE NACIONAL

rutas.bienes.cl
sernatur.cl
chileestuyo.cl
conaf.cl